

UNAS palabras, pocas, de presentación y saludo. Al aparecer mi pluma por vez primera en TECNICOS, dedico un cordial saludo a todos los camaradas que luchan por la causa antifascista y muy especialmente a los de la Sección de Archiveros-Bibliotecarios de este Sindicato, a la que me honro en pertenecer.

La sección que hoy ve la luz pública bajo el título de REVISTA LITERARIA, acogerá en sí misma un estudio crítico de las obras que los autores, librerías, editores, etc., nos envían, bastando tan sólo para hacer mención de ellas la remisión de dos ejemplares, que podrán venir bajo la siguiente dirección a la Secretaría de este Sindicato: «Para la REVISTA LITERARIA de TECNICOS».

Como, por la anormalidad en que se desarrolla actualmente la vida ciudadana, es poco menos que imposible la edición de obras, no obstante aún hay heroicos y abnegados librerías (colectivización de librerías) a los cuales nos brindamos en la inteligencia de que haremos de sus libros una crítica veraz sin caer en la crudeza, justa sin apasionamientos y sincera en todos los instantes.

Igualmente ofrecemos a nuestros camaradas estas columnas para que todo aquel que desee hacer alguna pregunta referente a obras, pedir consejo sobre las materias más a propósito para su estudio o, por último, saber cuáles tratan sobre tal asunto con más ampulosidad, claridad, modernidad, etcétera, trataremos, contando de antemano con la casi imposibilidad de documentarnos en centros oficiales, contestar de la más amplia forma su petición.

Y, en fin, cuando por falta de material «ad hoc» quede poco menos que ridícula esta «Revista Literaria» que hoy inauguramos, daremos una miscelánea sobre casos y cosas referentes a libros, todo ello amenizado con el buen deseo de que os agrade a todos, ya que carezca del estilo que yo quisiera poseer para haceros pasar un rato de agradable solaz que es a todo lo que aspiro desde ahora.

REVISTA LITERARIA

Y... vaya una chinita... sin intención.

En «Diana», del diario «Ahora», veo que X-X ¡Naidel, redactor que, por lo visto, según él, no es naide (a confesión de parte...)», trata con un poquillo de sonrisa conmisericordiosa a los correctores de nuestro diario confederal «Castilla Libre».

¿Va algo, amigo «Naidel», a que le demuestro que sus sabios correctores debían pasar antes por la Academia de la Lengua, en cuanto al uso y abuso de grafologías, etimologías y otras garrambinas, de las cuales cargo toda la responsabilidad a sus autores netos, señores redactores de «Ahora»?

A su disposición...

Y como colofón, un «caso» de actualidad.

Con todos los respetos debidos a los compañeros de «Cultura Popular», pero más aún con el que se debe a la cultura misma cuando de libros se trata, me atrevo a preguntarles: ¿qué beneficio reporta a un miliciano en el frente, por ejemplo, el libro «Historia de las ideas biológicas» de un eximio escritor contemporáneo?

¡Fíjense bien que he dicho ese libro y no otro!

Los extremos se tocan; tan analfabeto es el individuo que no sabe leer como el que sabiendo el grado medio de enseñanza se le da por estudio tamaños libros.

Más método, más organización y habrá más cultura y, por ende, se hará más revolución.

No sembremos a voleo los libros sin ver qué contienen, pues no nos vaya a pasar lo que a la gallina que se tragó una naranja... que luego no la supo digerir.

Un ratón de bibliotecas.

R. CORBELLÀ

Maquinaria y material eléctrico. Oficina técnica, Proyectos y estudios. Instalaciones de Centrales eléctricas, de líneas de transporte de energía eléctrica, de riegos, transformación, etc.

Marqués de Cubas, 5. Madrid

PRIMERA CASA EN TAPICES Y ALFOMBRAS EN GENERAL RODRIGUEZ HERMANOS, S. A.

Carrera de San Jerónimo, 28
Teléfono 26540
MADRID

SUCURSAL EN BARCELONA:
RAMBLA DE CATALUÑA, 12

SUCURSAL EN VALENCIA:
FELIX PIZCUETA, 8

BAR TIBOR

CERVEZAS - MARISCOS

CARRANZA, 27

Teléfono 36408 - MADRID

Oficina de Presupuestos y Construcción

Sindicato Único de Técnicos

C.N.T.-A.I.T.

Sindicato Único de la Construcción

INFORMES • PROYECTOS • PRESUPUESTO • CONSTRUCCION

TELEFONO 51542

NUÑEZ DE BALBOA, 67

C.N.T.

A.I.T.

PORTAVOZ DE LA ASOCIACION REGIONAL DE TECNICOS DEL CENTRO

AÑO I
NUM. 6

Madrid, 20 de Agosto de 1937

REDACCION Y ADMINISTRACION: VILLANUEVA, 18 - TELEFONOS 51496 Y 50125

Número suelto:
50 céntimos



La agricultura nacional no está en un estado de adaptación tal que satisfaga las necesidades del consumo interior. Esto origina una serie de conflictos económicos, creados por la necesidad de importar artículos de primera necesidad que podrían darse en nuestro suelo y, además, el desarrollo industrial no se encuentra en el estado que le corresponde, debido en la mayoría de los casos a la falta de materias primas. ~ Es, pues, necesario una transformación radical que haga llegar al campo las máquinas agrícolas, que absorba los prejuicios tradicionales e implanten métodos de explotación racional, que determinen en cada zona o en cada comarca el cultivo que por sus necesidades intrínsecas y extrínsecas se adapta con más perfección y más rendimiento; en una palabra: una transformación que siga paralelamente y en todos sus aspectos el movimiento evolutivo de la vida.



LA AROMÁTICA

JARDINERIA Y
HORTICULTURA

DESPACHOS



Colectividad **CARLOS MARTINEZ**

Núñez de Arce, 14

Teléfono 15335

Madrid

Colectividad **CRUZ-RAYA**

Huerta-Jardín

Calle de Martínez Izquierdo

Madrid

Control **"LA ROSALEDA"**

Núñez de Arce, 13

Teléfono 17275

Madrid

Colectividad **"FLORITA"**

Jardín: Lista, 58. - Viveros en la Elipa

Teléfonos: 50621 y 52520

Madrid

Colectividad **"MARIA LUISA"**

Serrano, 2

Teléfono 50048

Madrid

Colectividad **HUERTA PERALES**

(U. G. T.-C. N. T.)

Instalada en la finca del ex marqués de Perales

"QUINTA MARIA LUISA"

Plaza de Manuel Becerra, 14

Teléfono 53504

Madrid

Colectividad **del Puente de Toledo**

HUERTA

Calle de Alejandro Dumas, 11 y 13

Madrid

Control **JULIO DOMINGO**

Hortaleza, 90

Teléfono 33234

Madrid

Colectividad de **Vicente el Valenciano**

HUERTA

Paseo de los Molinos

Madrid

Comité de incautación **"SPALLA"**

Jardín: López de Hoyos, 31.

Tienda: Plaza de García Hernández, 5

Teléfonos: 11301 (tienda) y 50817 (jardín). Madrid

Colectividad de **CASANI**

HUERTA

Barrio de la China

Madrid

Control obrero **ARROYO**

Churruca, 21

Teléfono 18068

Madrid

Colectividad **del Puente de Toledo**

HUERTA

Puente de Toledo, 87 y 89

Madrid



HACE diez años, el 22 de agosto de 1927, fueron ejecutados en Boston los anarquistas italianos Sacco y Vanzetti, acusados de haber tomado parte en un atraco a mano armada, perpetrado siete años antes, en el que había resultado muerto el pagador de una Compañía. Al cabo de siete años de forcejeo terrible entre la vida y la muerte, triunfaban el odio de clase sobre toda la consideración de ética y de justicia, puesto que no había podido presentarse una prueba concluyente contra los acusados y, por el contrario, las pruebas deducidas en su favor eran irrefutables.

En la vista de la causa por el robo y el asesinato en South Braintree hubo dos asesinos: el juez Webster Thayer y el fiscal Frederick Katzmann, a los que se añadieron varios cómplices, desde el jefe de policía Stewart hasta el tristemente célebre Alvan T. Fuyar, gobernador del Estado de Massachusetts.

Este crimen de la ley pudo llevarse a efecto por la impasibilidad de la masa obrera de los Estados Unidos.

La sociedad capitalista ha producido, y en proporciones aterradoras en los países más desarrollados, como los Estados Unidos, el hombre gris, el hombre masa, sin ideología, sin voluntad, sin objetivos vitales, movido sólo por oscuros instintos, arrastrado por las más bajas pasiones, devorado por la envidia y el resentimiento, por esa envidia y ese resentimiento que, dígame lo que se quiera, sólo pueden existir cuando existe un lujo insultante, cuando todo se hace por el dinero y el dinero todo lo puede.

* * *

Y este crimen de la justicia del capitalismo yanqui, tuvo como fondo el ambiente supercivilizado de Norteamérica, el metro, con sus hordas brutales e indomables; la calle, con sus edificios enormes, con su tráfico ensordecedor, con sus torrentes humanos desencadenados a horas fijas; el cine, con sus representaciones, insulsas y su público ingenuo; el refugio clandestino, en fin, de los aficionados al alcohol, donde se desata todo lo que hay de bestial en el hombre, en ese hombre masa, que no sabe por qué vive ni lo que ha de hacer; sólo tiene escrúpulos primarios y pensamientos caóticos.

Así fué posible el error de unos cuantos hombres concertados para castigar como asesinos a unos hombres que no habían cometido otro crimen que profesar ideas radicales en medio del ambiente hipócrita, puritano, de Norteamérica, en el que los mayores crímenes son posibles si se cometen en nombre de los principios establecidos, si no se turban las normas de esa sociedad puritana, asentada sobre bases inhumanas, hipócritas y convencionales.

Y contra todo el mundo, contra lo que en todas las naciones es conciencia de humanidad, el 22 de agosto de 1927 dos hombres inocentes, honrados, buenos; dos hombres cuyo proceso sólo debió servir para enaltecer su vida y exaltar las ideas que tan limpia y abnegadamente se la hacían vivir, murieron a manos del verdugo de Boston, la Atenas norteamericana. En Londres, una compacta muchedumbre marchó sobre Buckingham Palace, y tuvo que ser disuelta a la fuerza por la Policía montada; todos aquellos hombres y mujeres clamaban frenéticamente por la libertad de los reos, a quienes se proclamaba inocentes. En Berlín se celebraban simultáneamente docenas de mítines,

LA JUSTICIA DE LA DEMOCRACIA UN CRIMEN LEGAL

nes, y exaltados oradores proclamaban igual convicción y hacían idéntico ruego. En Ginebra, de esos grupos de manifestantes, en más de diez mil, asaltaron la Embajada americana, y cuando, tras una lucha desesperada, fueron arrojados del edificio por la Policía, hicieron añicos, en señal de protesta, las ventanas de cristales del palacio de la Liga de las Naciones, la creación filosófica de un presidente soñador. En Tokio, el Embajador de los Estados Unidos se vio forzado a recibir una delegación de trabajadores, a quienes explicó que no tenía jurisdicción alguna sobre las ejecuciones de Massachusetts. En París se decretó una huelga general, y en todos los barrios se celebraron públicas reuniones de protestas; la presencia de los americanos provocaba en todas partes señales de disgusto. En un café de los bulevares un dependiente se negó a servir cosa alguna a un parroquiano yanqui; al protestar éste la muchedumbre se amotinó, las sillas se levantaron y muchas botellas describieron peligrosas parábolas por el aire. Cuando los germanos acudieron, el yanqui, moribundo, fué trasladado al hospital, y la muchedumbre, que seguía la ambulancia con el propósito de lincharle, tuvo que ser disuelta con cargas de caballería. En todo el mundo se hicieron demostraciones más o menos violentas ante los Consulados y las Legaciones de los Estados Unidos.

Según la relación de hechos apuntada en la vista de la causa, en las primeras horas de la mañana del día 24 de diciembre de 1919 un camión de la fábrica de calzado L. A. White de Bridgewater, fué atacado por dos hombres armados el uno con un revólver y el otro con una escopeta, en la esquina de las calles Broad y Hale.

El automóvil llevaba la paga semanal de los trabajadores de la fábrica, unos cuarenta mil dólares, iba conducido por el chófer Ear Graves y a su lado se sentaba el policía B. F. Bawles. Sobre el cajón que contenía el dinero iba el pagador de la fábrica, Alfred E. Cox.

Los asaltantes dispararon sobre el camión, que no detuvo su marcha. El policía rechazó la agresión disparando su revólver, mientras el camión iba a estrellarse contra un poste telegráfico. Los asaltantes abandonaron su propósito, y subiendo en un automóvil «Buick», de siete asientos, que estaba en la calle Hale, desaparecieron.

Cuatro meses después, el 15 de abril de 1920, a las tres de la tarde, en la calle principal de South Braintree (Massachusetts), el pagador de una fábrica de calzado, mister Parmenter, y su acompañante, mister Berardelli, fueron atacados y muertos por dos hombres armados por pistolas, que les robaron quince mil setecientos setenta y seis dólares que llevaban.

Los asesinos subieron a un automóvil que estaba allí cerca, y en el que esperaban tres hombres más, y huyeron a gran velocidad hacia la línea del ferrocarril próximo.

Dos días después la Policía encontró el automóvil abandonado en un bosque a poca distancia del lugar del crimen, y descubrió huellas de otro automóvil más pequeño que había estado allí.

Al cometerse el crimen de South Braintree, la Policía se hallaba tratando de descubrir a los autores del asalto frustrado de Bridgewater. Los únicos datos que tenía eran que los asaltantes tenían aspecto de ser italianos y que el «Buick» había huído en dirección a Cocheset. El jefe de la Policía de Bridgewater, apellidado Stewart, encauzó sus pesquisas en aquella dirección, y supo que en Cocheset había un italiano llamado Boda, que tenía un coche encerrado en un garaje de aquella localidad. Supo igualmente que Boda había vivido en la calle Cocheset con un radical llamado Coacci.

La Policía pensó que Boda era el principal culpable y continuó todos sus trabajos en ese sentido. Hay que tener presente que en la primavera de 1920 el fiscal general Palmer había iniciado una campaña contra los extranjeros anarquistas, acusados de mantener una agitación perjudicial en las zonas industriales norteamericanas, campaña que dió lugar a sucesos como el de la muerte del radical Salcedo, de quien se dijo que se había suicidado arrojándose desde el piso 14 del edificio de Park Row, departamento de Justicia de Nueva York.

Esta muerte misteriosa impresionó a los anarquistas de los Estados Unidos, y decidieron ocultar la literatura de propaganda que guardaban en sus casas. Sacco y Vanzetti tenían en su poder gran cantidad de esta literatura y, aconsejados por un abogado, trataron de hacerla desaparecer de sus casas. Para ello necesitaban de un automóvil y acudieron a su amigo Boda que tenía uno. Boda, con Sacco y Vanzetti y otro italiano de apellido Orciani, fueron a casa de Johnson. La señora de Johnson dijo que iba a telefonear a su marido, pero lo que hizo fué avisar a la Policía, y después volvió a decirles que no se podía entregar el coche, porque no tenía la matrícula de 1920. Los cuatro italianos se retiraron. Sacco y Vanzetti tomaron el tranvía de Brockton, y Boda y Orciani marcharon en una motocicleta. Los dos primeros fueron detenidos en el tranvía en que viajaban; Orciani fué detenido al día siguiente y de Boda no se volvió a saber nada.

La semejanza en los dos crímenes hacía suponer a la Policía que habían sido cometidos por una misma cuadrilla, por lo tanto, se los imputó a los detenidos. Orciani pudo demostrar que había trabajado los dos días y fué puesto en libertad; Sacco demostró que había trabajado el día 24 de diciembre de 1919, pero alrededor del 15 de abril había pedido permiso un día en la fábrica en que trabajaba, y en vista de ello le acusaron del crimen de South Braintree, aunque no pudieron acusarle del de Bridgewater. Pero Vanzetti era vendedor ambulante de pescado en Plymouth y no pudo encontrar la misma coartada. Vanzetti fué, pues, acusado de haber participado en los dos atentados.

Al ser detenidos no se les dijo la causa de su detención y se les preguntó, en cambio,

SALUDO

EL nuevo Consejo de la Asociación Regional de Técnicos del Centro envía un cordial saludo a todos los compañeros técnicos de la Región y al mismo tiempo manifiesta sus esperanzas de que sigan trabajando con ahínco para llevar a cabo, por medio de su cultura, la gran obra anarquista que todos los confederados tenemos la obligación de fomentar y divulgar entre el pueblo trabajador.

Muchos frutos esperamos de la nueva Asociación, puesto que concurren los dos factores más importantes en la vida social del hombre, que son el músculo y el cerebro que, estrechamente unidos, se complementan el uno con el otro. ¡Qué grande es el campo que se ofrece a los técnicos con la creación de esta Asociación! Ha llegado la hora en que debemos desterrar y hundir para siempre las carcomidas bases sobre que se cimentaba la gran obra de la restauración del hombre. Este ha adquirido, y tiene que seguir adquiriendo, con el amplio uso de su libertad, el nivel social que, según su naturaleza, debe tener en relación con los demás seres del Universo, especialmente con sus semejantes, entre los cuales no debe haber prerrogativas y privilegios individuales. Ni técnicos explotados y explotadores ni obreros explotados.

Todo esto ha pasado y la revolución se encargará de que no pase más.

Unión de voluntades en la dirección y ejecución; esfuerzo común de técnicos y obreros inspirados por un mismo ideal para que las obras que salgan de esta unión sean un vibrante canto a la libertad y un exponente de la capacidad humana puesta al servicio de la causa más grande y más sublime: la del pueblo.

Estos son los alientos que nosotros, creyendo interpre-

tar el espíritu de la nueva Asociación, lanzamos a la consideración de los técnicos, en la inteligencia de que la vida y pujanza con que nace, sea la que impulse y dé vigor a todos los que queremos implantar el régimen Confederal-Anarquista, que poco a poco, va apoderándose de las conciencias honradas que tienen ansias de que los cauces de la vida sean llenados de un espíritu de libertad y de justicia, y llegue nuestra Confederación Nacional del Trabajo a ser el eje y la condición «sine qua non» de la gran obra revolucionaria en España.

Compañeros Técnicos, ¡Salud!

La revista TECNICOS, hasta ahora portavoz del Sindicato Unico de Técnicos, pasa desde este número a ser el órgano oficial de la nueva Asociación Regional de Técnicos del Centro (C. N. T.). Así lo ha acordado su Consejo como asimismo dirigirse desde estas columnas a todos los compañeros, agradeciéndoles la asistencia que hasta hoy han prestado a nuestro órgano.

La orientación de la revista TECNICOS seguirá siendo la misma que señalan los números editados y que expusimos en el primero, siquiera hemos de esforzarnos, cada día más, para que, a la vez que impulsemos la elevación de su nivel técnico, sus páginas sean gratas y atractivas, no sólo para profesional, sino también para el profano, dotándolas en lo posible de esa insuperable virtud de «enseñar deleitando» a fin de conseguir ampliar el círculo de sus lectores, contribuyendo así a la gran empresa —primordial en el plan de reconstrucción nacional— de difundir la cultura, tanto en su aspecto técnico como en el artístico, político y sindical.

sobre sus ideas políticas, lo que hizo suponer a ambos que era por ellas por lo que se les perseguía. En esta inteligencia prestaron una falsa declaración sobre los motivos que tenían para utilizar el automóvil de Boda, y aunque al saber de qué eran acusados pusieron la verdad en su punto, esta falsa acusación hizo que el juez Thayer la considerase como «conciencia de culpabilidad», en la que iba a basarse más tarde el fundamento de la acusación y la condena.

La vista de la causa comenzó el 31 de mayo de 1921 en Dedham, condado de Norfolk.

Cincuenta y nueve testigos declararon por la acusación y noventa y nueve por la defensa. Durante la vista de la causa se pudo demostrar que los testigos principales de acusación eran falsos y estaban coaccionados por la Policía y por el fiscal. También se demostró la participación ilegal de la Policía en la elección de jurados y, entre otras, debe citarse que el intérprete dió lugar con su conducta a que los defensores llevaran intérpretes propios. Este intérprete oficial fué condenado poco después de la vista de esta causa como falsificador y, sin embargo, sus traducciones sirvieron de base para el juicio que llegó a formarse.

Tan favorable fué la prueba a los acusados que para lograr su condena con una apariencia de legalidad, hubo de abandonarse la base de la acusación y recurrir el juez Thayer a que los jurados interpretaran la falsa declaración prestada por Sacco y Vanzetti en los primeros momentos como prueba de «conciencia de culpabilidad», y una vez admitida esta conciencia de culpabilidad, en lugar de aplicarla a lo que la había motivado, es decir, al hecho de que los detenidos creyeron que se les detenía por sus ideas radicales, se relacionó con el crimen de South Braintree. Con esta teoría el juez Thayer, los jurados, elegidos expresamente para ello, no vacilaron, a pesar de la prueba favorable, en decir que eran culpables, ya que al ser detenidos demostraron «conciencia de culpabilidad».

Pero hemos dicho que la prueba les fué favorable. El desfile de testigos demostró que ni Sacco ni Vanzetti pudieron tomar parte en

el crimen. El primero estuvo en el Consulado italiano de Boston el día del crimen, como lo certificó el oficial de dicho Consulado. El segundo estuvo siempre en su puesto de vendedor de pescado.

Una tras otra fueron presentadas varias mociones para conseguir la revisión del proceso; pero el juez Thayer las rechazó todas, con evidente injusticia.

La primera moción presentada con este objeto fué motivada en la ilegal selección del Jurado, que había sido hecha por la Policía. El juez Thayer había formado el Jurado con los hombres que la Policía le proporcionó. No permitió que se les examinara personalmente y tachó de impertinentes todas las preguntas encaminadas a conocer la opinión de aquellos doce hombres en relación con la cuestión social, que era lo que en realidad se debatía en aquel proceso.

La suerte reservada aún a los condenados era una última y definitiva sorpresa, y ésta se presentó en la declaración de un joven portugués, Celestino F. Medeiros, que, en 1925, se encontraba detenido en la misma cárcel en que el desgraciado Sacco esperaba el resultado de los esfuerzos de sus defensores.

Medeiro declaró lo siguiente: «El 15 de abril de 1920 me despertaron a las cuatro de la mañana en la posada donde vivía, en la calle North Maine, 181, de la ciudad de Providence, cuatro amigos italianos que llegaron a mi casa en un automóvil «Hudson». En aquel tiempo yo vivía con mi hermana, viuda, llamada Mary Bover, que se ha casado después, y ahora vive en New Bedford. En la misma casa vivía un tal Arturo, que se suicidó después en el correccional de New Bedford. El era capitán y yo teniente de la Liga Americana de Rescate. También vivían allí dos o tres soldados de la Liga, pero no me acuerdo de sus nombres. Salí con mis amigos y fuimos de Providence a Randolph, donde nos trasladamos a un automóvil «Buick» conducido por otro italiano. Dejamos el coche «Hudson» en el bosque, donde lo tomamos de nuevo después del crimen, dejando el «Buick» en aquel lugar al cuidado de un hombre, que desde allí le condujo a otro sitio del bosque, de acuerdo con las instruc-

ciones que se le dieron. Después de cometido el crimen de South Brintree y nosotros ya de nuevo en el automóvil «Hudson», pasamos por Randolph a gran velocidad; pero al pasar por esta ciudad nos vieron un muchacho llamado Thomas y su hermana. El padre de estos muchachos vive en la calle de Oak y se dedica a reparar ventanas metálicas. Yo trabé amistad con él cuatro años más tarde, cuando viví en Randolph, en la misma calle, con un tal Weeks. El mismo Thomas me dió un día que había visto pasar el automóvil el día del crimen muy rápidamente por Randolph. El día del crimen fuimos de Providence a Boston y volvimos de Boston a Providence y luego a Sout Brintree, donde llegamos, aproximadamente, a mediodía. Pasamos algún tiempo en un salón clandestino de bebidas, a dos o tres millas del lugar del crimen, y mientras estuvimos en este lugar el automóvil estuvo oculto en el patio de la casa. En nuestro viaje a Boston estuvimos en Sout Boston y tuvimos parado el automóvil en la plaza Andrews. Yo me quedé en el automóvil mientras los otros entraron en un café a recibir ciertos informes acerca del dinero que se iba a mandar a South Brintree. Hasta aquel día no había estado nunca en South Brintree. Aquellos cuatro amigos me persuadieron de que les acompañara dos o tres noches antes, mientras hablaba con ellos en un café de Providence, café que es también casa de juego y que está próximo a la posada donde yo vivía. Mis amigos hablaban como profesionales. Decían que habían cometido muchos crímenes semejantes; que desde hacía algún tiempo robaban en los vagones del ferrocarril de Providence. Dos de ellos eran jóvenes de veinte o veinticinco años, otro tenía cuarenta y el cuarto unos treinta y cinco. Yo tenía entonces dieciocho años. No me acuerdo si estaba afeitado o no ese día. El más viejo y uno de los jóvenes de mis compañeros fueron los que hicieron los disparos, y para cometer el crimen se bajaron del automóvil. Se había convenido que nos reuniríamos en el café de Providence la noche siguiente para repartirnos el dinero. Y yo fuí, pero los otros no fueron. Du-

(Pasa a la página 8.)

EN un artículo anterior hemos estudiado, a grandes rasgos, la medida del tiempo, definiendo las diversas unidades empleadas. Entre ellas destacamos como la más apropiada para grandes períodos de tiempo *el año civil*, unidad artificial que fué preciso crear, por la necesidad de que tuviese un número justo de días. Ha de cumplir, además, con la condición de ser lo más parecido posible al año trópico, que es el patrón natural de que disponemos; pues bien, el conjunto de reglas necesarias para lograr esta coincidencia constituyen el calendario.

Los calendarios egipcios, griego y romano han servido de base para la formación del que rige en la actualidad en la mayoría de los países civilizados, por medio de sucesivas modificaciones que el transcurso de los siglos han ido cimentando o haciendo rectificar.

Los sacerdotes de antiguo Egipto llegaron a establecer el año de 365 días, que dividían en 12 meses de 30 días y cinco adicionales. El retraso de un día cada cuatro años con respecto al año solar, hacía que el comienzo del año fuera adelantándose y tuviese lugar sucesivamente en todas las estaciones; solamente después de 1460 años (producto de 365 por 4) volvía al punto de partida. Este período de 1460 años se conoce con el nombre de período *Sotiaco*, y de ellos conoce dos la Cronología. El primero alcanza desde el año 2783 antes de J. C. hasta el 1323, y el segundo desde esta fecha hasta el año 137 después de J. C. Este período lleva el nombre de Menophres por ser éste Faraón, tercero de la décimanovena dinastía, quien reinaba en Egipto al empezar a contarse.

Los griegos establecieron el año lunar de 354 días, que dividieron en 12 meses de 30 y 29 días alternativamente. Tenían, por consiguiente, 11 días de diferencia con el año solar, por lo que se vieron precisados a emplear intercalaciones a las que llamaron *dieterida* (ciclo de dos años), *trietérida* (de tres años), etcétera, para lograr la debida correspondencia.

Los romanos emplearon al principio el año de 304 días dividido en 10 meses, y como en este período de tiempo no podía haber la menor relación con el que entonces se conocía para los movimientos del Sol y la Luna, fué origen de gran confusión al ponerse de manifiesto las discordancias entre fechas y estaciones en los años sucesivos. En vista de esto Rómulo estableció el sistema de intercalaciones, añadiendo los días necesarios para poner de acuerdo las fechas del calendario con el principio de las estaciones. Los meses del año eran: marzo (con 31 días), abril (30), mayo (31), junio (30), quinto (31), sexto (30), septiembre (30), octubre (31), noviembre (30) y diciembre (31).

EL CALENDARIO



Numa Pompilio reformó el año de Rómulo añadiéndole dos meses, uno al principio y otro al final, a los que llamó enero (Junarius, mes de Jano) y febrero, que debió su nombre a que por ser el último del año era en el que los romanos se purificaban por medio de sacrificios, a los que llamaban Februa, de las faltas cometidas en su transcurso.

Con este aumento trató Numa Pompilio el poner de acuerdo el año civil con las revoluciones de la Luna, lo cual supuso un aumento de 51 días, pero para distribuirlos en los dos meses añadidos fué preciso reducir alguno de los diez ya establecidos, quedando el calendario en la siguiente forma: enero (con 29 días), marzo (31), abril (29), mayo (31), junio (29), quinto (31), sexto (29), septiembre (31), octubre (29), noviembre (31), diciembre (29) y febrero (28). Esta caprichosa distribución de los días fué debida a la superstición de los romanos que creían nefastos los números pares, y por ello el último mes, único de número par de días, era considerado como mes de desdichas y calamidades.

Puesto ya de acuerdo el año civil con el período lunar y transcurridos varios años, se dieron cuenta que por ser aquél 10 días 5 horas y 45 minutos más corto que el año solar, se alteraba el orden de las estaciones, y para poner remedio a este inconveniente hizo Numa una nueva reforma del calendario, adoptando el sistema de intercalaciones al igual de los griegos. Para ello, cada ocho años intercaló un período de 90 días distribuidos en cuatro me-

ses; dos de 22 días y otros dos de 23. Esta intercalación se realizaba cada dos años y el mes intercalado se colocaba entre los días 23 y 24 de febrero, dándosele el nombre de Marcedonio.

El año romano, sin contar las intercalaciones, constaba de 355 días y, como el griego, sólo

tenía 354; esta diferencia hacía que al cabo de los ocho años su calendario adelantase al griego en ocho días. Para lograr la coincidencia entre ambos dispuso Numa Pompilio que en cada ciclo de 24 años y en el último período de ocho se intercalasen 66 días en vez de los 90, con lo que se suprimían 24 días en los 24 años, corrigiendo así el adelanto que llevaban los romanos con relación a los griegos.

La intercalación del mes de Marcedonio fué confiada a los Pontífices, que eran los encargados de formar el calendario y éstos lo hacían caprichosamente, designando, según sus miras particulares, no sólo la fecha en que había de intercalarse, sino incluso el número de días de que había de constar, con lo que, lejos de lograr la coordinación a que aspiraba Numa, aumentaron el confusiónismo, llegando a alterar el cómputo en tal forma que los me-

ses de primavera se presentaban en invierno y los de otoño pasaron al verano. Las ferias y fiestas que tan profusamente celebraban los romanos quedaron dislocadas de las épocas que les correspondían. Tal estado de cosas dió lugar a que al advenimiento de Julio César al Consulado, éste decidiese acabar con los abusos y arbitrariedades de los Pontífices, recabando para sí el derecho de arreglar el calendario, poniendo orden en asunto tan importante como el cómputo de tiempo.

Aconsejado por Sosígenes, célebre astrónomo y matemático de la escuela de Alejandría, restableció la concordancia entre el año civil y el trópico, llevando las estaciones y los meses a sus épocas correspondientes y haciendo que ferias y fiestas se celebrasen en los días debidos, de acuerdo con las posiciones del Sol en su órbita. Con este objeto y como el año civil había sufrido un retraso de cerca de tres meses respecto del año trópico, comenzó por añadir 85 días al año 46 antes de J. C. ó 708 de la fundación de Roma, distribuidos en tres meses, con lo que resultó un año de 15 meses al que se conoce con el nombre de *año de confusión*. Dispuso que el año empezara el 1 de enero y constara de 365 días y uno de 366 cada cuatro años, para compensar el cuarto de día que se dejaba de contar en los años naturales de 365, puesto que la revolución del Sol estaba calculada en 365, 25 días.

El año fué dividido en 12 meses, conservando los nombres del calendario de Numa aunque alterando su orden, pues febrero pasó a

ocupar el segundo lugar; estos meses constaban de 30 ó 31 días, en la misma forma que actualmente. El mes de febrero quedó con 28 ó 29 días, porque el día que hay que intercalar cada cuatro años ha de serlo antes del 21 de marzo, para que la primavera empiece siempre el mismo día del año. Por esta razón se intercalaba entre el 23 y 24 de febrero y como el día 23, según el modo de contar de los romanos se llamaba *sexto Kalendas martii* (seis días antes de la Kalendas o del 1.º de marzo) se le consideró como una repetición del día 23 y fué llamado bisexto, dando lugar al nombre actual de los años múltiplos de cuatro.

El mes de quinto cambió su nombre por el de julio durante el consulado de Marco Antonio, que quiso perpetuar de este modo la memoria de Julio César por los grandes beneficios que se lograron con su reforma del calendario. En el año 730 de Roma se cambió el nombre del mes sexto por el de agosto (Augustus), porque durante ese mes empezó el primer consulado del Emperador Augusto que puso término a la guerra civil que asolaba el Imperio Romano.

La reforma Juliana no resolvió el problema de hacer corresponder exactamente el año civil con el trópico, pues se admitía como duración del primero 365 días y seis horas, lo que excede en 11 minutos y 12 segundos a la duración del año trópico; esta cantidad suma, aproximadamente, tres días cada 400 años, y así se dió el caso de que el equinoccio de primavera, que ocurrió el 21 de marzo el año 325 en que se celebró el concilio de Nicea, se verificase el 11 de marzo, es decir, 10 días antes de lo debido, el año 1577.

En vista de ello el Papa Gregorio XIII llevó a cabo la reforma conocida con el nombre de Gregoriana y que en esencia consistió en lo siguiente: adelantar en 10 días el cómputo del año civil, de modo que el mes de octubre de 1582 sólo tuviese 21 días en vez de 31, y que los años seculares sólo sean bisiestos de cuatro en cuatro, es decir, aquellos cuyo número de centenas sea múltiplo de este número. Por ello fué bisiesto el año 1600 y no lo fueron el 1700, 1800 y 1900; en cambio lo será el año 2000.

Esta reforma fué aceptada por todos los pueblos cristianos, exceptuando a los rusos, que continúan usando el calendario Juliano.

La diferencia entre una fecha gregoriana y la juliana correspondiente se obtiene por medio de una fórmula muy fácil de deducir, teniendo en cuenta que dicha diferencia era igual a 10 días en el siglo XVI y que aumenta en tres días cada cuatro siglos. Si llamamos D a la diferencia pedida y S al número del siglo, tendremos $D = 3/4 (S - 16)$; aplicándola a la época actual resulta $D = 13$, es decir, que durante el siglo actual nosotros vamos 13 días adelantados respecto al calendario ruso. Cuando para nosotros sea el 31 de julio los rusos aún estarán a 18 de dicho mes.

El calendario de Julio César fué aceptado por los cristianos con algunas modificaciones; conservaron los nombres de los meses, admitieron los años bisiestos y más tarde la reforma gregoriana, suprimieron las nundinales,

sustituyéndolas por los días de la semana y en lugar de contar los días del mes por su distancia a las kalendas, nonos e idus, los designaron por un número de orden que indicaba la fecha respectiva.

Los nombres de los días de la semana tienen su origen siguiendo la costumbre egipcia; en los de los siete astros que los antiguos conocían con el nombre genérico de planetas: Sol, Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus y Saturno.

La alteración más notable del calendario romano, al ser adoptado por los cristianos, fué, naturalmente, la sustitución de las fiestas dedicadas a los Dioses del Olimpo y a los



juegos públicos por otras; unas fijas y otras movibles que, primero la Iglesia y luego el Estado, ya cristiano, fueron estableciendo. Las primeras se celebraban en fechas fijas y las segundas dependían de la fecha, variable de un año a otro, en que se celebra la Pascua de Resurrección.

En el Concilio celebrado en Nicea el año 325 de nuestra era se tomó el acuerdo, que fué causa de escisiones y controversias dentro del seno de la Iglesia, de que la fiesta en cuestión tuviese lugar el primer domingo siguiente a la luna llena, ocurrida el 21 de marzo o después de ese día. De aquí se deduce que la Pascua no puede caer antes del 22 de marzo ni después del 25 de abril; porque si el día 21 de marzo es sábado y hay luna llena, la Pascua se celebrará el 22 del mismo mes; mientras que si el plenilunio ocurre el 21 de marzo y es domingo, la fiesta se retrasa al plenilunio siguiente, que tiene lugar 29 días después, es decir, el 19 de abril, y como este día será lunes, la Pascua se celebrará el domingo siguiente, o sea el 25 de abril. Una vez fijada esta fecha quedan determinadas las demás fiestas movibles, separadas de ella por plazos fijos. El cálculo para cada año de la fecha de la Pascua se hace por medio de tablas que figuran en los tratados de Cronología y Almanques Astronómicos, en las que se toma como argumento de entrada la *epacta* o edad de la Luna el día 1 de enero de cada año y la *letra dominical*. Estos elementos nos lo dan a su vez otras tablas calculadas para ciclos de 400 años.

Esta fecha se calcula con facilidad por medio de una fórmula debida a Gauss, célebre

matemático y profesor de la Universidad de Gottinga; la damos a continuación para aquel de nuestros lectores que, no disponiendo de tablas, tenga la curiosidad de saber para un año cualquiera el día en que se celebra esa fiesta, fundamental en el cómputo eclesiástico.

El día de Pascua es siempre el $22 + d + e$ de marzo (1). El valor numérico de d es el resto de dividir por 30 la cantidad $19a + m$ (2) y el de e , el resto por 7 de la cantidad $2b + 4c + 6d + n$ (3). Los números m y n son variables de un siglo a otro; para el actual sus valores son: $m = 24$ y $n = 5$. Los números a , b y c representan los restos de dividir el número que indica el año de que se trata por 19, 4 y 7, respectivamente.

Como ejemplo vamos a calcular cuál será la fecha de la Pascua en el año 1945:

1945 : 19 da como resto 7, luego $a = 7$.

1945 : 4 " " 1 $b = 1$.

1945 : 7 " " 6 $c = 6$,

llevando el valor de a a la expresión (2) resulta igual a 157, cantidad que, dividida por 30, da como resto 7, es decir $d = 7$, que aplicado con los anteriores a la (3) nos dan el número 73 que, dividido por 7, deja de resto 3, luego $e = 3$. Los valores obtenidos para d y e , llevados a (1) nos dicen que la fecha buscada es el 32 de marzo, o sea el 1 de abril.

Esta misma fecha se deduce de las tablas, sabiendo que para ese año la epacta es 16 y la letra dominical G.

Los valores de los números m y n , variables como hemos dicho de un siglo a otro, pueden calcularse mediante las fórmulas de Cicco-

$$m = \left(15 + \left(\frac{3K+3}{4} \right)_c - \left(\frac{8K+13}{25} \right)_c \right)_r$$

$$n = \left(4 + 2 \left(\frac{K}{4} \right)_r + 6 \left(\frac{K}{7} \right)_r \right)_r$$

lini, en las que k representa el número de centenas del año; la c , como subíndice, indica que hay que tomar el cociente de la división y la r que es el resto el número pedido.

Sólo nos queda añadir que después de la reforma gregoriana y en diversas épocas se ha tratado de llegar al Calendario perpetuo, en el que coincidirían siempre las mismas fechas con idéntico día de la semana, no siendo nunca festivos los días fin de decena o quincena, en los que habitualmente se hacen pagos y liquidaciones, los años tendrían un número justo de semanas y los meses igual número de días, considerando nulos el día o días sobrantes. Estos proyectos han tropezado siempre con la negativa de la iglesia a declarar fijo el día de Pascua. Sin embargo, en la actualidad transige con la reforma y ésta se encuentra en estudio por la Unión Astronómica Internacional bajo el patronato de la Sociedad de las Naciones, siendo de desear que el proyecto se lleve a feliz término por el evidente beneficio que había de reportarnos.

Un Ingeniero Geógrafo.

LEED "C N T" Y "CASTILLA LIBRE"

EL PRESIDENTE DE LA ASOCIACION REGIONAL DE TECNICOS DEL CENTRO, DICE:

VISITAMOS a nuestro presidente, el culto ingeniero Julio Antón, en su despacho de trabajo —en uno de esos despachos de la Confederación, sin puertas ni antenas, donde son recibidos inmediatamente todos los compañeros que lo necesitan—. Le exponemos nuestro deseo: unas declaraciones para la revista *TECNICOS*, al aparecer su primer número como portavoz de la nueva Asociación Regional de Técnicos del Centro (Confederación Nacional del Trabajo). Enemigo de toda notoriedad, refractario a todo afán exhibicionista, habituado —por el contrario— a laborar silenciosa y casi anónimamente en su gabinete de trabajo, Antón intenta rehuir nuestra petición: —No son momentos —nos dice— de hablar, ni de lanzar programas, ni siquiera de elaborar proyectos. En estas horas es necesario actuar, actuar y actuar. Nada de palabras, nada de proyectos, nada de discursos, sino que la labor de todo hombre consciente de los momentos que vivimos, debe subordinarse a la resolución rápida de los problemas trascendentales que la guerra constantemente nos plantea. ¿Qué queréis que os diga? Todo cuanto pudiera interesaros lo encontraréis en el articulado del Estatuto de la Asociación Nacional y en el reglamento de la Regional, para cuyo cumplimiento todos los que componemos el Consejo no hemos de regatear esfuerzo alguno.

Poco a poco, animado con la conversación, se olvida de nuestra condición de reporteros y conseguimos obtener de él estas interesantes declaraciones, que ofrecemos a nuestros lectores:

—Ante todo, ¿cómo ves tú la primera etapa de los técnicos como componentes del Sindicato Unico de Técnicos?

—Al constituirse la Asociación Regional de Técnicos del Centro correspondiente a la Asociación Nacional de Técnicos, se marca con un hito el final de una primera etapa que no sólo ha sido de consolidación de una masa de técnicos disciplinados al servicio de los intereses del pueblo, sino que simultáneamente ha dado sus frutos en una proporción y madurez que no voy a enjuiciar, pero que, desde luego, pueden considerarse óptimos y, sobre todo, que tienen la virtud de proyectarnos idealmente sobre un porvenir en el cual el técnico ha de ser factor conductor; la cabeza de esa masa de hombres que han de levantar una España nueva haciendo resurgir de entre sus cenizas actuales cual nueva ave Fénix, un pueblo más moderno sin prejuicios añejos, con un nivel de vida mínimo más humano y más justo y que permita al genio hispano desplegar sus alas encadenadas desde hace siglos.

—¿Entonces tú lo atribuyes el papel de conductor de masas?

—En el terreno económico creo que esto es la misión del técnico; pionero in-

fatigable en la búsqueda de nuevas riquezas y procedimientos para su alumbramiento, de nuevos procedimientos de trabajo, tendentes a la emancipación gradual de la fatiga agotadora del músculo. Esta es su verdadera misión y no la de «cómitre» antipático al servicio de un postor que especulaba con las fuentes de riqueza del común, con máquinas y elementos del común y con ejércitos de hombres desgraciados que una sociedad decadente entregaba a la voracidad de riquezas de estos modernos «Moloch».

¿Cómo ves el presente y el futuro del pueblo español?

Se inicia la enorme tragedia en que hoy se debate el pueblo español y aquel cuerpo sin pulso, yacente, casi descompuesto al decir de los sesudos varones —hoy podría decirse descansando de sus grandes epopeyas—, se levanta, se despereza y al verse agredido por sus parásitos, monta en justa cólera y lanza el reto ancestral de guerra. Ya está en pie, su ardor combativo que le hizo escribir mil gestas renace con brío inigualado; ha lanzado su flecha al infinito y se dispone de nuevo a cubrir esta etapa marcando a la humanidad nuevos rumbos. No temas que se agote en la lucha, sus nervios se templaron siempre en ella, después de guerrero será artesano, tendrá modos originales y en este su suelo, bien dotado por la naturaleza con sus austeros y bravíos paisajes con su sol, factores determinantes de su compleja psicología, hará un mundo nuevo, levantará una antorcha potente y brillante que será un nuevo faro que oriente a la humanidad en su evolución hacia el fin, hacia ese fin de perfección que tenemos marcado en el destino y que es algo superior a la misma voluntad del hombre.

Nosotros, los técnicos, a fuer de buenos españoles y carne doliente del pueblo, conscientes de nuestra enorme responsabilidad histórica, pedimos un puesto en las avanzadas de las masas que se disponen con gigantescas energías en potencia a forjar una España nueva, la vista tendida adelante y en la mente el santuario de una España plena de riqueza espiritual que irradie al mundo y que sea en un no lejano futuro el árbol de la sabiduría y el progreso donde puedan congregarse en fraterno diálogo nuestros hermanos de raza y, en suma, todos los hermanos del mundo que busquen la verdadera civilización y progreso social.



—¿El Sindicato no podía ya cumplir como organismo las necesidades de nuestra sindical?

—Se funda el Sindicato Unico de Técnicos (C. N. T.) y, como órgano constituido, entra en funciones cumpliendo misiones propias del período actual, pero nuestra organización tiene otra visión más amplia: la de agrupar todos sus Sindicatos de Técnicos en la Asociación Nacional de Técnicos (Confederación Nacional del Trabajo) con una estructuración análoga a la de la misma organización, y engranar estos técnicos al mismo tiempo en las Federaciones de industria correspondiente

a su especialidad. Esta doble función es, a mi juicio, acertadísima, pues la primera modalidad permite mantener la evolución de la técnica a través de sus oficinas de inventos, laboratorios, escuelas y promoción de grandes planes nacionales, en tanto que la segunda cataloga y pone en contacto al técnico con la masa de trabajo a la cual pertenece por ley natural.

—¿Tenéis un programa definido?

—No tenemos programas, sino las orientaciones ya plasmadas en nuestros estatutos y reflejadas en lo que antes te he dicho y que para hacerlas realidad viva ha de ir encaminada toda la labor del nuevo Consejo, haciendo lo posible por superarlas aportando iniciativas cuya resultante sean más fuerzas coincidentes en el mismo sentido. Nada de programas que a veces es imposible cumplir y que más parecen un reclamo que un buen propósito. Evitemos la rigidez de los programas para que no nazcan muertos, pues en nuestra trayectoria el camino es largo y hay senderos que podrían apartarnos del real y verdadero. Orientaciones para llegar al bien de nuestra patria y el engrandecimiento de nuestra organización, un fuerte deseo de laborar y cuando termine su gestión el actual consejo que pueda presentar un balance por el que se le pueda juzgar y por el que pueda recoger el fruto que merezca en plácemes o censuras.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID

Trimestre..... 3,00 ptas
Semestre..... 6,00 »

PROVINCIAS

Trimestre..... 3,50 ptas.
Semestre..... 7,00 »

Número suelto: 50 céntimos.

CONSTITUCION DEL CONSEJO DE LA ASOCIACION REGIONAL DE TECNICOS DEL CENTRO (C. N. T.)

Reunido el Consejo de la Asociación Regional de Técnicos del Centro, y teniendo en cuenta las características con que ha de desenvolverse, para la buena marcha y solución de los problemas que han de presentarse, ha acordado que los miembros del mismo se responsabilicen de un trabajo que, coordinado con los que realicen los demás compañeros, dé como resultado una labor práctica y beneficiosa para la Asociación. En consecuencia se ha procedido a la división del trabajo, organizado en secciones, en la forma siguiente:

1.º Secretaría general integrada por tres miembros, cuyo cometido será todo lo concerniente a Secretaría.

2.º Pro-presos.—Esta sección está compuesta por dos miembros, que serán los encargados de llevar a la práctica los acuerdos de la organización confederal relativos a depuración en nuestras filas, siendo, por tanto, de su incumbencia el envío de fichas a la Técnica e intervenir con el Comité Pro-presos regional en cuantas gestiones de conjunto le sean encomendadas.

3.º Industrias.—Esta sección constará de dos miembros, cuya misión especial será la de vigilar la buena marcha de las industrias que tenga a cargo la Asociación, incrementándolas en toda su amplitud con arreglo a las posibilidades y ocupándose lógicamente de materias primas, etc.

4.º Invenciones.—Esta sección estará com-

puesta por dos miembros, cuya misión principal será atender a cuantos compañeros presenten a examen inventos, organizando a este fin Laboratorios para toda clase de ensayos y prestar informes por escrito al Consejo de la Regional para su aprobación.

5.º Administrativa.—Esta Sección está integrada por tres miembros, que serán: Tesorero, Contador y un Auxiliar, cuya misión conjunta será la de llevar la contabilidad de la Asociación, teniendo, además, la obligación de realizar trimestralmente un balance de cuentas que será publicado en la revista TECNICOS.

6.º Adaptación y colocación.—Esta sección, compuesta por dos compañeros, será la encargada de adaptar a los afiliados a esta Asociación en sus respectivas industrias e intervenir en la calificación de los técnicos, de acuerdo con las disposiciones de los Estatutos de la Asociación Nacional de Técnicos. No son hechas las designaciones de los compañeros encargados de esta sección hasta tanto que se incorporen al Consejo los delegados que aún no han sido designados.

7.º Relación y propaganda.—Estará compuesta esta sección por dos compañeros, que serán los encargados de mantener íntima relación con todos los organismos de la C. N. T.; dirigir la propaganda en donde no exista constituida nuestra Organización, para lograr la

formación de Comarcales o Locales. De una manera especial deberán mantener relaciones estrechísimas con la Comisión de Propaganda de la Federación Local de Sindicatos, para la organización de mítines, conferencias, charlas, etc...

8.º Bibliotecas.—Dos compañeros tendrán la obligación, como componentes de esta sección, de controlar todas las bibliotecas de la Asociación Regional, organizando el intercambio de volúmenes. De cada biblioteca tendrán un catálogo por triplicado, distribuido en la siguiente forma: un ejemplar para la biblioteca, otro para la sección de Bibliotecarios y otro que estará a disposición del Consejo Regional. Deben ocuparse también de que los compañeros que estén a cargo de las bibliotecas sean profesionales.

9.º Revista TECNICOS.—Será el órgano de la Asociación Regional de Técnicos del Centro (C. N. T.). Para su dirección será designado un compañero del Consejo.

10. Varios.—Esta sección estará integrada por tres compañeros, que se dedicarán a auxiliar a los del resto de las secciones, cubriendo también las bajas por enfermedad, traslado, etc., hasta tanto que dichas vacantes sean cubiertas definitivamente.

En el próximo número podremos ya dar a conocer la organización definitiva del Consejo Regional.

(Viene de la página 4.)

rante el crimen estuve sentado en el asiento de detrás del automóvil. Se me había entregado un revólver «Colt» calibre 38, automático, pero no lo usé. Se me dijo que mi papel era ayudar a asustar a la gente en el caso de que se intentara defender a los atacados o atacar a los asesinos. Las cortinillas del automóvil estaban puestas, pero no ajustadas. No me acuerdo de haber visto ningún rifle o escopeta en el automóvil. Aquellos hombres hablaban mucho de Nueva York, y tan pronto como hube reunido dinero suficiente fui a Nueva York y también a Chicago, esperando encontrarles gastándose el dinero; pero no pude encontrar a ninguno. Habían estado robando sedas, zapatos y mercancías de todas clases en los coches del ferrocarril, y las mercancías robadas las mandaban a Nueva York. Dos de ellos vivían en South Maine Street, en casa de huéspedes. Yo los conocí tres o cuatro meses antes. El más viejo se llamaba Mike. A otro le llamaban Williams o Bill. No recuerdo los nombres de los demás. Me parece recordar que el dinero que robaron en South Braintree estaba en un saco negro. Yo tenía un miedo horrible cuando empezó el tiroteo. Los dos automóviles tenían matrícula de Massachusetts. Los nombres de los individuos no importa para nada. Cambian de nombre cuando cambian de domicilio. No tengo la menor idea de dónde están ahora, pues no los he vuelto a ver desde entonces. Sacco y Vanzetti no tienen nada que ver con este crimen ni tampoco Gerard Chapman. Este crimen fue realizado por los italianos a que me he referido.»

He leído esta declaración y es verdad.—Celestino F. Madeiros.

El día 22 de octubre de 1926 el juez Thayer rechazó la «moción Madeiros» con una de las más extensas resoluciones que se han dictado nunca por un juez.

Incansablemente lucharon en todo el mundo las personas honradas para evitar la comisión de este crimen, porque Sacco y Vanzetti no eran ya dos anarquistas desconocidos, sino que su caso había trascendido las fronteras y era la causa de la justicia lo que se defendía al defenderlos. Con unanimidad rara los hombres amarillos del Japón, los rubios eslavos, los meridionales y los descendientes de los viejos colonizadores de América, se unían para pedir la no ejecución de esta pena capital, contra la

que se había pronunciado un plebiscito mundial con abrumadora mayoría.

Y a pesar de ello el día 22 de agosto de 1927 el gobernador Fuyor acudió a las diez de la mañana a su oficina. Sonriente saludó a los periodistas que le aguardaban y empezó a recibir comisiones de abogados, editores, escritores, jefes obreros, señoras de la alta sociedad y a todos contestaba lo mismo: «Tomaré en consideración lo que ustedes me dicen».

Por las calles grupos numerosos marchaban en todas direcciones, pero especialmente frente a la residencia del gobernador y por las cercanías de la prisión. La Policía dejaba acercarse a los manifestantes y después los detenía y los llevaba al puesto de Joy Street (calle de la Alegría).

A las doce del día, a doce horas de distancia nada más de la ejecución, tres abogados de gran reputación: Arthur Garfield Hays, Franck P. Walsh y Francis Fisher Kane, celebraban una entrevista con el gobernador Fuyor tratando de convencerle.

A la misma hora el abogado Hill navegaba a toda velocidad por la costa de Maine buscando al juez Stone, del Tribunal Supremo, para presentarle una petición que había de ser rechazada.

A las seis de la tarde el representante La Guardia, llegado de Nueva York expresamente para ver al gobernador Fuyor, trató de convencerle de que suspendiese la ejecución hasta que se resolviera una apelación presentada al Tribunal Supremo de los Estados Unidos, pero esta petición tampoco fue oída.

En la capilla Nicola Sacco se despedía de su esposa y Bartolomeo Vanzetti de su hermana, llegada de Italia hacía poco. En esta entrevista decidieron las dos mujeres hacer una última entrevista al gobernador Fuyor. Las acompañó un abogado llamado Mosmanno, que sirvió de intérprete. Rosina Sacco habló primero en inglés y pidió clemencia al gobernador que la escuchó, y se volvió después a la hermana de Vanzetti que habló en el mismo sentido, en italiano, por conducto del abogado. Cuando después de una hora dijeron que habían terminado de decir lo que querían, el gobernador contestó que compartía los sentimientos de los visitantes, pero que su conciencia le dictaba que debían dejar seguir su curso a la ley. Eran las diez y media de la noche cuando las dos mujeres abandonaron la estancia del gobernador.

A las diez de la noche el electricista de la cárcel de Charlestown probó la silla eléctrica y declaró que se encontraba en orden. El verdugo la inspeccionó después. El padre Murphy acudió a prestar los últimos consuelos de la religión católica a los condenados, que se negaron a recibirla. Más de cien periodistas estaban en el despacho de la Dirección esperando noticias, pero sólo el representante de Prensa Asociada estaba autorizado para presenciar la ejecución.

Los guardias fueron a buscar a Sacco. Sacco no dormía. Con paso firme penetró en la cámara del patíbulo y miró a su alrededor. Fue directamente a la silla, y mientras le sujetaban las piernas gritó: «¡Viva la anarquía!» Después dijo: «Adiós a mi mujer, a mis hijos y a todos mis amigos». Y al ver que el alcaide hacía la señal, dijo aún: «Buenas noches, señores. Adiós, madre».

Vanzetti esperaba sentado en la cama; se levantó y con paso firme fue entre sus guardias a la sala del patíbulo. Al llegar allí paseó su mirada serena por los presentes. Eran, en realidad, pobres gentes sin responsabilidad ninguna en lo que ocurría. Vanzetti, más tranquilo que todos, se acercó a ellos y fue estrechándoles la mano uno a uno. Luego se volvió al asistente del alcaide y le dijo: «Adiós. Le doy las gracias por todas sus atenciones». Dirigiéndose al alcaide, se despidió de él diciéndole: «Quiero darle las gracias por todo lo que ha hecho usted por mí». Después de estrecharle la mano se dirigió a la silla eléctrica, en la que se sentó pronunciando las siguientes palabras: «Quiero decirles que soy inocente y que no he cometido nunca ningún crimen, aun cuando algunas veces haya pecado. Soy inocente no sólo de este crimen, sino de cualquier otro. Soy un hombre inocente».

Los ayudantes del verdugo habían sujetado entretanto las correas y ajustado los electrodos. Al mismo tiempo de vendársele los ojos, dijo: «Deseo perdonar a algunos lo que me hacen hoy a mí».

En la entrada al puerto de Nueva York, capital y símbolo de Norteamérica, se erguía la estatua de la Libertad iluminando al mundo.

Manuel WOVES.

NOTA.—Por decreto del Gobierno de la República Española, la Federación Anarquista Ibérica ha sido excluida de los Tribunales Populares.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

LA VIVIENDA RURAL



PREOCUPACION esencialísima en la Reconstrucción de España —país esencialmente agrícola— ha de ser la de mejorar en lo posible la vida del campo, presentándose como aspecto inicial el de que hay que introducir en la vida rural elementales atractivos para evitar el grave problema de la emigración del pueblo a la ciudad. Este problema compete conjuntamente además de a los Arquitectos, a los Ingenieros agrónomos, forestales, pecuarios y a los Economistas.

En primer lugar se ha de pensar en una explotación más racional del suelo, pensando no sólo en aplicar a éste aquellos cultivos que le sean más propios, sino en una reparcelación y mecanización del campo evitando con ello tanto esfuerzo inútil para tan poco provecho. Y sobre todo y principalmente en la repoblación forestal, ya que un deseo inmediato y mal entendido de lucro nos ha llevado a la tala y roturación de tanto monte en detrimento de nuestra riqueza forestal y ganadera, esta última fundamental en nuestra economía.

Una vez establecida esta base, esto es, partiendo de un sistema de explotación más racional —repoblando los montes y cultivando apropiadamente los terrenos

en forma que compensen del trabajo que ha de emplearse en ellos— y de una parcelación que permita la introducción de la máquina en los trabajos del campo, hemos de pensar a continuación en cómo deben ser los nuevos poblados agrícolas y cómo han de transformarse los actuales en beneficio de su mejora urbana.

Surge entonces la duda de si, llegado ese momento, convendría pensar en conseguir en determinadas regiones españolas núcleos urbanos de mayor población (reuniendo varios en uno), planteándose el problema de abandonar una serie de pueblos tan míseros que nunca, por sus propios medios, habrían de conseguir la mejora de su vida, pues hemos de admitir que los núcleos urbanos serán tanto mejores cuanto mayor la población concentrada en cada poblado, ya que al adicionar a uno los habitantes de otros varios aumentamos la vida de aquél, y ello permitirá, con la construcción de nuevas viviendas rurales y formación del ensanche correspondiente, la mejora de sus atractivos y podrá pensarse en una traída de aguas abundante, en nuevas escuelas, en su cine, en su frontón y campos deportivos, etc.

La destrucción total o parcial de una serie de núcleos, como consecuencia de la guerra, nos permite plantearnos este problema en el que hemos de pensar detenidamente.

Vemos, pues, por lo que queda señalado, que la mejora de la vida rural no se refiere sólo a la de la vivienda, sino que

jora ha de permitirle casi solamente la prosperidad individual, y como hicimos en el caso de la vivienda urbana deberemos proceder a su clasificación en:

1.º Las que por su mal estado de conservación y falta absoluta de higiene y soledad deben desaparecer.

2.º Las que no ofreciendo las condiciones mínimas de higiene en la actualidad son susceptibles de reformas que permitan su acondicionamiento.

3.º Las que están en buen estado de conservación e higiene.

4.º Las en construcción.

Y en todas ellas procurando, en primer lugar, introducir el agua, que a su vez permitirá la instalación de W. C. y duchas; lograr ventilación directa a todas las habitaciones y apartar del conjunto de la vivienda el ganado de labor dándole el mayor aislamiento posible.

Por último, hemos de tratar de mejorar la calidad de los materiales de construcción local, atendiendo a sus procedimientos de fabricación e igualmente la mano de obra con la instalación de escuelas de Artes y Oficios donde reciban enseñanza los futuros albañiles, carpinteros, cerrajeros, etc., rurales, pero todo sin tratar de desvirtuar los procedimientos locales de construcción que son los que dan el tipismo rural, pero sí de perfeccionar los materiales y mano de obra introduciendo a su vez ordenanzas reguladoras que señalen las condiciones mínimas de higiene.

No podemos en un breve artículo con-



afecta igualmente y con gran amplitud a los servicios urbanos que la prosperidad económica de los pueblos nos haya de permitir implantar.

Refiriéndonos ahora en particular a la vivienda, hemos de observar que su me-

cretar más, ya que la variedad regional de España nos ha de obligar a tratar separadamente el estudio de cada región o comarca, a fin de afianzar nuestra diferenciación local, base de la belleza y tipismo de nuestra arquitectura popular.

LA REVOLUCION CONSTRUCTIVA

LAS SINDICALES OBRERAS U. G. T. Y C. N. T. RESPONDEN CON HECHOS DEMOSTRATIVOS A LA INTERROGANTE DE SU CAPACIDAD CONSTRUCTIVA. * DESARROLLO DE LA COLECTIVIDAD DE LA HUERTA DE PERALES.

PREAMBULO

EL 18 de julio del 36 muere en España el régimen capitalista burgués, carcomido por sus propios vicios. Obreros y campesinos comprenden que ha llegado el momento de su verdadera liberación. El campo, la fábrica y el taller son del trabajador, del obrero, del campesino. El propietario, el arrendatario, el patrono, ¿dónde están? Desaparecieron con el régimen que les dió vida. Ya no hay hombres y ex hombres. Ahora todos somos lo que siempre todos debimos ser: HOMBRES.

Pasados los primeros momentos —momentos de estupor, de sorpresa, de indignación— la realidad se impuso. Era necesario laborar, producir, abrir el taller, poner en marcha las máquinas de la fábrica, sembrar la tierra. Era necesario trabajar. Y los obreros acudieron al tajo organizando colectividades...

Cuando esto aconteció no faltaron quienes, en los albores de esta gesta heroica que vive el pueblo español, esgrimieron esta inquietante interrogación: «¿Están suficientemente capacitadas las organizaciones obreras para, emancipadas de toda dirección burguesa y oficial, dirigir la explotación y particularmente la agraria?» ¡Ha pasado un año!, y las colectividades cuentan en su haber buen número de experiencias favorables. Innumerables son los ejemplos de colectividades campesinas y obreras que —no obstante las dificultades con que naturalmente tropieza toda empresa de retaguardia en el período más intenso de toda guerra—, no sólo han sabido mantenerse, sino que han sabido, podido y logrado elevar considerablemente su capacidad productora.

Se acerca el momento en que la revolución agraria ha de canalizarse legalmente y, al llegar este momento, convencidos de que toda disposición que no responda a la psicología del pueblo a que va dirigida es letra muerta, bueno es que todos, absolutamente todos, no olviden que la revolución del campesinado es-

pañol está en marcha, sin que pueda detenerla ninguna voluntad ni campaña en contrario, por intensa que sea, por elevado que esté su inspirador y por atractivos que sean los tonos multicolores de sus pasquines. Cuando el pueblo sabe lo que quiere y sabe que puede eso que quiere, cuantos obstáculos se opongan son arrollados con la misma violencia con que se intenta oponerse a ella.

Corresponde, pues, al Gobierno, y particularmente al ministro de Agricultura, tener en cuenta al intentar estructurar jurídicamente la vida del agro español, la experiencia de las organizaciones obreras. El acuerdo a este respecto por parte de las dos sindicales U. G. T. y C. N. T. es perfecto.

El compañero Zabazla, redactor de «El Obrero de la Tierra», órgano de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, decía en el número correspondiente al día 5 del actual lo siguiente:

«Sobre todo interesa ese control en Reforma Agraria. Lo que allí se haga o deje de hacer y las orientaciones que desde el Instituto se marquen, tienen una influencia extraordinaria sobre la vida y el desarrollo de nuestras Cooperativas y Colectividades, que es como decir sobre los engranajes fundamentales de la nueva economía agraria. Y si ayer los gobiernos de la pequeña burguesía y aun los reaccionarios de Gil Robles y Lerroux creyeron útil y necesario el que los campesinos representados por nuestra Federación tuvieran voz y asiento en el Consejo Directivo de la Reforma Agraria, es inadmisibles que hoy un Gobierno de preponderancia obrera no procure por todos los medios el asegurarse esa colaboración, que en modo alguno puede perjudicar la labor general del Gobierno ni coartar la del propio ministro de Agricultura.»

Por su parte, el compañero Jacinto Moreno, secretario general del Sindicato de Alimentación e Industrias Gastronómicas, expone lo



que sigue en el último número de FRATERNIDAD:

«Nosotros entendemos que la nueva economía debe basarse en normas nuevas, y entendemos que la futura sociedad quedará establecida en régimen socialista. Por tanto, que todas las actividades para engrandecer Espa-

ña y que sirva como ejemplo al mundo entero, tenemos que llegar a la socialización de todas las riquezas del país, en donde sólo puede haber productores y consumidores, pero no podemos admitir de ninguna manera un régimen en donde se quieran mantener los privilegios de clase con trabajadores asalariados.

Esto sería la negación de nuestros principios, y al mismo tiempo, malograr la Revolución.»

DESARROLLO ECONOMICO DE LA COLECTIVIDAD DE PERALES

En las proximidades de Madrid se encuentra la Huerta de Perales, finca de unas siete hectáreas de terreno aproximadamente, que fué propiedad del ex marqués de Perales. Esta finca jamás fué utilizada como base de producción hasta que el 10 de diciembre de 1936 los dos Sindicatos U. G. T. y C. N. T. se hicieron cargo de ella y fundaron la colectividad destinada a llevar la nueva industria.

Cuando estos compañeros se constituyeron colectivamente carecían en absoluto de recursos económicos. La Huerta, inculca durante mucho tiempo, estaba completamente hecha una selva: los compañeros que en ella trabajaron al principio, como esta finca tenía mucho arbolado, empezaron a talar, y con la venta de la leña sacaron para cobrar sus anticipos y hacer frente a las primeras necesidades de la misma. A fuerza del interés por todos desarrollados para llevar a cabo tan magnífica labor hoy se encuentra entre las primeras, contando en la actualidad con un capital de 32.700 pesetas, aproximadamente, y un negocio en marcha en el que las dos centrales sindicales pueden estar orgullosas de la dirección del mismo y del resultado de los compañeros por el interés que estos mismos han demostrado.

Esta colectividad de las dos sindicales de campesinos desde el día 10 de diciembre en que se constituyeron hasta la fecha, ha rendido un total de 56.750,05 pesetas, contando con un gasto entre anticipos, herramental, etcétera, de 24.054 pesetas, lo que arroja el total líquido aproximado a favor de la colectividad anteriormente mencionada.

EL PROYECTO DE AMPLIACION EN MARCHA

En nuestra visita a la colectividad de Perales hemos podido apreciar, además de la formidable labor de reconstrucción expuesta, el soberbio panorama de las plantaciones, de las que reproducimos algunos aspectos en estas páginas; el magnífico invernadero en construcción y sobre todo algo que merece mención especial, la ampliación de los terrenos de cultivo.

Inmediata a la Huerta de Perales existe una franja de terreno de unas nueve hectáreas de extensión, aproximadamente; esta tierra, sin germen de cultivo alguno, ha sido habilitada por los mismos compañeros de esta colectividad para su producción; se están montando los motores destinados a la elevación de las aguas que han de fertilizar esta tierra y en breve comenzarán los trabajos de habilitación del terreno.

Rindiendo justicia a la veracidad de los hechos, hemos de reconocer que tan formidable labor sólo ha sido posible gracias a la perfecta organización de la Aromática, la veterana sociedad de jardineros y horticultores de Madrid, que ha llevado la dirección de esta empresa y al mismo tiempo ha contribuido con su orientación técnica al éxito económico logrado por la colectividad de la Huerta de Perales.

Así llegaremos rápidamente al triunfo final, pues si todos, Organizaciones y obreros, llevamos este pensamiento en nuestro cerebro, teniendo un suelo España con una fertilidad tan enorme como la que tiene, lo que se necesitaba era el entusiasmo que hoy ponemos los obreros para llevar a cabo lo que estos compañeros de la Colectividad mencionada y otras, de las cuales ya os hablaré en números próximos, han hecho para llegar al máximo de la producción.

¡Viva la alianza obrera revolucionaria!



PROFILAXIS DE RETAGUARDIA

¿HASTA CUANDO LA COBARDE
AGRESION DE LA BLASFEMIA?

UN año ha pasado desde aquel día en que todas las pasiones bullentes, al unísono también de todos los heroísmos, rebasaran los topes de contención que pudieran oponerse a su arrollador empuje y se lanzaron en desborde para quedar esculpidas en hechos que enaltecerá la historia si ha de ser fiel, y también en luctuosas rememoraciones que execrará esa misma historia para enseñanza de los hombres, si aún en lo venidero ellos son capaces de aprender previniendo.

La primera enseñanza que habrá de grabarse en los cerebros dúctiles de asimilación, será conocer que para las revoluciones (inevitables en el tiempo) lo más importante es preparar al pueblo que ha de sufrirlas y sostenerlas, capacitar a la masa en que han de producirse. De lo contrario, todo el esfuerzo de crecimiento que una revolución supone quedará paralizado y nulo.

Entre los mil síntomas de **aptitud revolucionaria**, digámoslo así, con que una muchedumbre puede demostrar su capacidad para ella y los grados en que se encuentra para el resultado eficiente del caso, está el uso que esa muchedumbre hace del lenguaje. En él y por él llegará a traducirse longitud y latitud a que pueden aspirar esas multitudes, para su crecimiento y marcha ascendente. El lenguaje hace superior al individuo o lo envilece.

Y claro es que el pueblo, o mejor dicho, la **masa**, de individuos se nutre y de ellos se compone. Estos, pues, la exaltan o la prostituyen. La prostituyen cuando en la vida común, en la convivencia con sus semejantes, se gozan en manifestar o hacer ostensible la parte más grosera de su vocabulario, de su psicología y la más animal de sus instintos y materia.

España fué siempre un país que, pese a su leyenda de hidalguía, se distinguió por lo **mal hablado**. El insulto a la madre, pongo por caso, en ningún otro idioma se prodiga con más profusión. Fué un país donde por muchos años sólo se excitó y alimentó lo material en su más burdo sentido. Aun las clases medianamente educadas alardearon de un democratismo grosero, confundiendo la llaneza e igualdad con las faltas al mutuo y al propio respeto. Y ese democratismo, principalmente, se

tradujo en el lenguaje. Por antonomasia España fué y sigue siendo el país **mal hablado** y preferentemente, el país de la blasfemia.

Ahora, con mayor o menor razón, estos males quedan acrecentados. Y quedan más porque si antes la desidia y la falta de escuela —donde se involucraban los valores religiosos con la buena educación—, un hombre puede ser ateo y no blasfemo, por decoro de principio educativo. Un creyente, al uso, paradójico de muchos que aquí dijeron serlo, puede blasfemar —por **costumbre** y mala educación—. Si la falta de escuela, digo, abandonó tan primordial jerarquía para la prestancia y base de un pueblo como es la crianza primaria para el cerebro, ahora, en nuestros instantes presentes y en el año transcurrido, la cobardía y el servilismo de los que pudieron y debieron avisar y enmendar la infantil inconsciencia de la masa para producirse incultamente no lo hacen, sino que alientan y alentarón sus defectos hasta la incondicional concesión y el aplauso.

No, no ha existido —y lo que es más doloroso—, no existe todavía la virilidad suficiente para encararse con nobleza hacia esa inconsciencia y **avisar** a los que, alardeando de una incredulidad más o menos real, creen manifestarla de modo categórico con la palabrota a lo eterno e incognoscible, hiriendo la susceptibilidad y aún más la sensibilidad de sus semejantes más cultos, más correctos, más educados o creyentes al fin, pues nada se opone a que lo sea, si así lo tienen por conveniente. Del mismo modo que por instinto siquiera trata uno de cubrir la parte llagada o mal oliente, bueno es, para respeto de unos con otros, no herir los sentimientos y resguardar todo lo posible los feos vicios de expresión, respetarse las convicciones que, aun teniéndolas de acuerdo en el alto sentido político y

social, pueden diverger en las necesidades del espíritu.

Nada más grosero, ridículo y despreciable que lanzar al aire la palabra soez, por el gusto morboso de que rebote en oídos ajenos, que para nada han de darse por aludidos; cuando más, tendrán una mueca de menosprecio y asco, tal vez de lástima, quizá, por el infeliz que, ajeno a todas disciplina de correcto comportamiento entre sus semejantes, él mismo se denigra y empequeñece hasta lo ínfimo. Porque, ¿a quién se quiere ofender al blasfemar? ¿Al Ser Supremo? Si existe, vana pretensión es la de intentar ofenderle. Si no existe para el blasfemo, ¿para qué ofender lo inexistente, según él? Y de todos modos y maneras, ¿por qué mostrar el individuo su baja índole con la grosería y su completo desconocimiento de buen trato y aminorar el concepto general con que los extraños en nuestro país pueden juzgarle para sernos propicios en el suyo?

Un poco de campaña periodística en este sentido a fin de elevar la propia estimación de la **masa** que forma parte del pueblo —puesto que pueblo no es sólo un sector o una clase social, sino todo el contingente y contenido de individuos que integran una nación y en ella representan, en su más alto sentido, la raza—; más anhelos de superarse en ella, más valor para intuir estos anhelos, corrigiendo defectos donde los haya, y así es seguro que nuestra casta de héroes ha de sentirse culminar en la nobleza íntegra y fundamental de la causa que defiende: en cada pecho un hidalgo, en cada corazón una sensibilidad educada, en cada cerebro un conocimiento cultivado.

Y la verdad para todos guiando al individuo para lo más perfecto que integra la nueva humanidad a que aspiramos.

HALMA ANGELICO

CORONAS, RAMOS Y FLORES
CARLOS MARTINEZ
(EN COLECTIVIDAD)

Despacho central: Núñez de Arce, 14. — Teléfono 15335.
Jardín: Dehesa de la Villa.

MONA LISA

CIERTO día —mediado junio de 1505— Leonardo se mostró en extremo inquieto, iba afanoso de un lado a otro, cuidando de arreglar y ordenar su estudio, con el natural asombro de su discípulo predilecto que estaba acostumbrado a verle siempre apacible y reposado.

Poco después fueron llegando algunos poetas y cantantes, amigos del grande hombre, a quienes había invitado para que distrajesen, con sus diversos cantos y recitales, al sin par modelo, cuya tardanza comenzaba ya a inquietarle. «¿Vendrá?... ¿No vendrá?»... Leonardo quería lograr a todo trance esa enigmática sonrisa de placer y bienestar que más tarde había de inmortalizar en el lienzo. ¡Ella!, por fin, «La Gioconda»... Llegó acompañada de una religiosa, incondicional amiga suya, de la que solía hacerse acompañar en distintas ocasiones.

Mona Lisa —de sobrenombre «La Gioconda», por ser esposa del conocido y acaudalado caballero florentino Bartolmeo di Giocondo— fué dama de singular elegancia y extraordinaria belleza.

Leonardo no vió a Mona Lisa sino en presencia de sus amigos y durante las sesiones en que éste trabajó en su retrato. Yerran, pues, cuantos han supuesto que entrambos medió una gran pasión. Es muy posible, eso sí, que ella sintiese amor por él; pero amor en el verdadero sentido de la palabra, es decir: admiración profunda hacia el artista genial, y que él, por su parte, acabase por enamorarse... de su misma obra más que de la beldad del modelo. En el alma de un artista puede concebirse este predominio —llamémosle así— del arte sobre la mujer, sólo así puede justificarse la forma en que fué acabado el cuadro y que os explicaré en breves líneas.

La última tarde que Lisa acudió al estudio de Leonardo lo hizo sola, con la contrariedad notablemente reflejada en su rostro. Díjole que su marido debía partir para Calabria, donde le requerían asuntos de gran urgencia, que ella debía acompañarle, que la ausencia había de durar unos tres meses y que era necesario concluir el retrato aquella misma tarde, pues temía que, cuando volviese, su rostro hubiese cambiado. Leonardo pretextó que se hallaba torpe, que no era posible complacerla por innumerables razones que ella no alcanzaría a comprender.

«Así es —le dijo ella—; he oído decir que nunca acabáis vuestras obras, porque pretendéis lo imposible.»

No respondió. Un instante después él besaba su pálida mano... y se alejó majestuosa. Leonardo marchó a Pisa para dirigir unos trabajos de arquitectura.

A primeros de octubre de aquel mismo año Leonardo volvió a Florencia, y cuando regresaba de entregar a Maquiavelo ciertos documentos que le fueron encomendados, se le acercó un amigo para preguntarle si había acabado el retrato; mas como él lo negara, el amigo añadió: «La Gioconda ha muerto hace un mes». No es necesario expresar con palabras la impresión que causó a Leonardo la triste nueva. Sin embargo, la obra fué acabada. ¿Cómo?... pues con un parecido tan exacto a «ella» que admiró a cuantos la conocieron. La tuvo presente en su imaginación, no olvidó de ella el más leve rasgo.

Muchos quisieron adquirir «su obra», pero Leonardo no accedió aun cuando se le ofrecieron fabulosas sumas. Por fin fué vendida a Francisco I de Francia —a condición de recibirla después de su muerte— en 4.000 ducados.



El retrato de Mona Lisa tiene, en efecto, esa inimitable sonrisa que subyuga; esa sonrisa que, mirándola un cierto tiempo, acaba por hacernos sonreír, quizás por lo que tiene de pura, porque nos revela la verdadera pureza de espíritu. No es la sonrisa socarrona, la sonrisa triste, no; es... la sonrisa natural, tan natural, que puede decirse que es la justa definición de la sonrisa. Es de observar también la posición elegante, la suavidad de colorido maravilloso de sus manos. Y el paisaje que sirve de fondo al retrato revela en Leonardo de Vinci un alto don de poeta.

El retrato de MONA LISA fué robado del museo del Louvre en 1911, existiendo en la actualidad dos copias, tan íntegramente iguales —según el decir de los críticos— que hasta el presente no ha sido posible señalar a una u otra como la auténtica. Otros, no obstante, han supuesto que no lo es ninguna de las dos, que la verdadera ha sido destruída por el ladrón, ante el temor del castigo que se le hubiese impuesto si llegaba a descubrirse su delito. En suma, hoy puede darse por perdida la obra más psicológica y completa que jamás vieron los hombres.

Román MUSOLAS.

Nota de la Redacción.—En números sucesivos aparecerán:

«Las meninas», de Velázquez.

«El entierro del conde de Orgaz», de El Greco.

«El descendimiento de la cruz», de Rubens.

«La maja desnuda», de Goya, etc.

MEMORIA DEL ANTEPROYECTO DE INSTALACION DE UNOS TALLERES DE RECUPERACION

(CONCLUSION)

Núm. 22. Clasificación por objetos. En este punto se clasificarán los objetos de cuero atendiendo a su clase y estado de utilidad, para remitirlos a los diferentes talleres de reparación. Se han considerado tres clases de objetos, que son:

Objetos destinados a zapatería.

Idem ídem a guarnicionería.

Idem ídem a talabartería.

Dentro de cada uno de estos grupos se clasifican a su vez en útiles, susceptibles de reparación y sin reparación.

Hecha esta clasificación se irán abasteciendo con los lotes resultantes los diversos talleres de reparación por especialidades.

Núm. 23. Taller de zapatería. En este taller se atenderá a la reparación del calzado utilizando en parte como materia prima para la reparación los restos del calzado irreparable, así como hebillas, etc. Habrá que proveerlo de algunas máquinas que faciliten las operaciones como bancos de «finissage» y limpieza, máquinas de coser especiales, etc., así como todo el herramental y hormas necesarias.

Núm. 24. Taller de guarnicionería. Destinado a la reparación de objetos de guarnicionería (correaes, cinturones, cartucheras, etcétera). También sería necesario dotarlo de la maquinaria y herramental correspondientes.

Núm. 25. Taller de talabartería. Este taller creemos sería de menor volumen pero, no obstante, necesario; ya se fijarían para él, así como para los demás, la magnitud que han de tener, que sólo los porcentajes de objetos a recuperar pueden fijar.

Núm. 26. Diversos. Esta sala se destinaría a almacén, tanto de desecho procedentes de los diferentes talleres, cueros, hebillas, botones, tejidos, etc., donde se podrían clasificar para una nueva utilización o para ser destinados a otras ramas de aprovechamiento, así como para almacén de materias primas.

Núm. 27. Clasificación por números. En este punto se recibirán todos los objetos de cueros reparados, se clasificarán por números, clases y se formarán paquetes para remitirlos al almacén de expedición.

Núm. 28. Almacén de expedición. Nos remitimos a lo ya explicado en el núm. 19, almacén de tejidos.

Al acoplar los elementos que constituirán esta industria en los locales que en principio han sido designados, se ha tratado de ordenar los diversos elementos en la forma más racional posible para la marcha de las operaciones, y se han tenido en cuenta que tanto las alimentaciones como las evacuaciones de prendas se hagan por pasos lo suficientemente amplios para no estorbarse mutuamente ni molestar a los operadores de los diversos talleres.

Estas operaciones de circulación (alimentación, evacuación, transporte, etc.), pueden hacerse mediante carritos ligeros de tres ruedas provistos de bandejas desplazables, permitiendo esto una mayor eficacia del personal encargado del servicio, así como también el poder organizar servicios directos entre los talleres de distintos pisos, izando o descendiendo en los montacargas los carritos y los operadores.

CAPITULO VI

PROBLEMAS DE INSTALACION

Consideramos que, dadas las circunstancias que aconsejan la implantación de esta industria de recuperación y existiendo ya el problema que la motiva, debe procederse a su puesta en marcha en el plazo más breve posible.

Dentro del área de su composición total podía subdividirse en varios sectores de ejecución simultánea y que por afinidad de trabajos pueden constituir una parte de ejecución parcial del proyecto.

En cada rama se intensificaría el trabajo lo más posible para tratar de conseguir una terminación total dentro del menor plazo posible. La subdivisión en estas secciones podría hacerse de la siguiente forma:

Energía eléctrica, alumbrado y ascensores.

Montaje de maquinaria, transmisiones, etcétera.

Caldera de vapor y tuberías tanto de vapor como para alimentación de aguas.

Cámaras de desinfección y agotamiento.

Mamposterías en general, fundaciones, evacuación de aguas corrientes, etc.

Carpintería y cristalería.

Todas estas secciones podrían ir ejecutando de una forma simultánea las diversas partes del proyecto.

Este, al mismo tiempo, y sobre la base del proyecto ejecutado, podría ir cristalizando en facetas parciales, a estudiar definitivamente, que pasarían inmediatamente a su ejecución con lo que se ganaría mucho tiempo.

Una vez fijado el primer volumen que se ha de dar a este Servicio de Recuperación, se procedería a la acumulación de la maquinaria que se pueda disponer, previo desmontaje en los sitios en donde actualmente se encuentra, numerando las piezas para su expedición y estableciendo croquis que permitan ir preparando de antemano las fundaciones, evacuaciones de aguas sucias, etc.

Asimismo se harían los estudios de las cámaras dándoles las capacidades correspondien-

tes, y los problemas de calefacción de las mismas con sus condensaciones de vapor y recogidas de aguas calientes para incorporarlas a la alimentación de la caldera, circuitos de vapor para planchas, éste con sus aprovechamientos también de aguas condensadas, con lo que obtendría un buen rendimiento térmico al tener que utilizar poca agua adicional de alimentación de la caldera para suplir las pérdidas.

Lo mismo puede decirse de las demás secciones, pues podrían ir estableciendo las potencias necesarias en lo que afecta a la parte eléctrica y volúmenes y características de obras para la mampostería y carpintería.

Tanto para las necesidades del momento durante el montaje como para las de la industria en marcha se ha previsto la instalación previa de un pequeño taller de reparaciones mecánicas y eléctricas.

Este taller que podría instalarse en el espacio que se indica en la planta baja, tendría una dotación suficiente de maquinaria útil para abordar las reparaciones que con carácter urgente pueden presentarse durante la marcha, sin tener que trasladar las piezas averiadas a otros talleres con la consiguiente pérdida de tiempo y oportunidad que perturbaría la labor a realizar en la industria. En él se pueden tener preparadas de antemano aquellas piezas más susceptibles de rotura o desgaste que incluso podrían cambiarse fuera de las horas normales de trabajo.

Su función durante el montaje de la industria sería utilísima para resolver rápidamente los mil detalles que acarrea toda instalación donde además de maquinaria que ya ha estado en servicio y que convendrá repasar antes de ponerla de nuevo en función, hay otros muchos casos de improvisación lo mismo en el campo mecánico-eléctrico que en las demás ramas.

Organizando de la forma anteriormente bosquejada el trabajo de ejecución y puesta en marcha de estos talleres de recuperación, y confiando incluso algunos trabajos parciales netamente especializados a casas que los ejecutarían bajo un pliego de condiciones técnicas y plazos de entrega prefijados, podría forzarse lo más posible el lapso de puesta en trabajo de estos talleres, tiempo que normalmente no sería nada corto por los muchos detalles que lleva consigo una instalación industrial como la que ahora nos ocupa que, aunque sencilla, es en su género de un gran volumen.

CAPITULO VII

¿QUE PODRIA SER LA RECUPERACION?

Una vez realizada la recuperación del equipo (vestuario) del soldado, mucho es lo que se puede hacer con un Servicio de Recuperación bien organizado. Un ligero esquema que damos a continuación permitirá percatarse del amplísimo campo de acción que en este sentido existe; y en los beneficios de todas clases (económicos, de restitución de objetos, de materias primas, sanitarias, etc.), que esto reportaría.

Para llevar a cabo un servicio tan completo

EVACUACION

MALETAS DE TODOS
LOS TAMAÑOS, SACOS,
BOLSOS, CARTUCHAS,
PETACAS, CARNETS, ETC.

Escosura-Montera, 25

sería necesario un estudio minucioso de cada sección y una gran organización, por la amplitud y complejidad considerables de los asuntos a tratar, cada uno de los cuales exige la necesidad de instalaciones de industrias, talleres, etc., que de no existir (en caso de existir sería necesario centralizarlas), exigiría su aprovechamiento.

Vamos a hacer una clasificación general de aquellas materias que, por falta de tiempo hasta ahora, se han desaprovechado y que más adelante, si esto sucediese, sería debido a falta de decisión para abordarlas, falta de organización o descuido, y en los que con una gran

perseverancia y labor constante podrían obtenerse resultados admirable, como nos indican con su ejemplo los obtenidos durante la Gran Guerra.

La clasificación puede hacerse así:

1.º Materias primas que resten de la recuperación del equipo del soldado (objeto del estudio de este anteproyecto).

2.º Tejidos, lonas, cuerdas, etc.

3.º Objetos de metal.

4.º Diversos (vidrio, madera, etc.).

5.º Restos alimenticios, papel, trapos, etc.

6.º Deyecciones, paja, etc.

Aprovechamiento de cada una de ellas:

- | | | |
|--|--|--|
| 1.º Materias primas que restan de la recuperación del equipo. | Tejidos de { Lana: Fábricas de tejidos.
Algodón: Fabricación de papel.
Cueros. Fabricación de pasta.
Hebillas, ganchos, etc. para fundir.
Aguas esteáricas. Obtención de grasas. | |
| 2.º Tejidos, lanas, cuerdas. | Mochilas.
Tiendas de campaña.
Lonas.
Cuerdas.
Colchones.
Fundas de cuchillos y bayonetas. | Recuperación de ellas y lo restante para fabricar tejidos y papel. |
| 3.º Objetos de metal..... | Platos, cucharas, etc.
Vainas de cartuchos, chasis, etc.
Latas de conserva.
Aparatos, motores, etc.
Tornillos, clavos, tuercas, etc.
Cascos de bombas. | Recuperación de ellos siguiendo una marcha general de clasificación, etc., el resto para obtener materias primas en fundiciones. |
| 4.º Diversos..... | Envases de vidrio. { Evacuación y limpieza.
Materias primas para fundir.
Tablas. Carpintería, leña, etc.
Corchos, tapones, etc. Recuperación y desinfección. | |
| 5.º Restos orgánicos, papel, etc..... | Huesos, restos de comida.
Papel, trapos, etc. | Fostatos.
Grasas.
Abonos, etc.
Fabricación de papel y tejidos. |
| 6.º Deyecciones, paja, etc.. | Recogida de las deyecciones humanas por medio de letrinas.
Estiércol de caballo.
Resto de camas, etc. | Obtención de productos químicos, abonos orgánicos, etc. |

Después de esto y considerando ligeramente qué cifra representaría el volumen de todo este derecho en un ejército numeroso, no es

necesario más para penetrarse de la importancia grande que tiene la recuperación como servicio de guerra de la retaguardia.

uno y otro lado del océano, acaban de iniciar el tráfico regular mediante pilotos británicos y norteamericanos. Mermoz probó que el cruce del Atlántico Sur era una sencilla travesía de correo, sujeta a horario regular, como todas las intercomunicaciones del género.

Ahora los rusos acaban de abrir una nueva ruta al mundo, después de la paciente organización realizada por el profesor Schmidt, que ha sido el propulsor de todas las exploraciones aéreas y cien-



El profesor O. J. Schmidt, organizador de las expediciones polares rusas. Al fondo, el avión que sirvió para la travesía.

tíficas en el extremo austral del globo. Esas observaciones acaban de dar el mejor de los resultados, y, si bien el raid actual, que ha significado el record mundial de permanencia en el aire, parece una tentativa arriesgada, no pasará mucho tiempo sin que se convierta en un viaje absolutamente común. Que así corra y es de vertiginosa y fantástica la conquista del aire.

S O B R E E L P O L O

Otra vez la aviación rusa ha logrado pasar por sobre el polo y, sin etapas, unir la capital de los Soviets con California, en un vuelo de más de 10.000 kilómetros, realizado en algo más de 55 horas. Se trata de una proeza realmente fantástica que echa por tierra todas las aseveraciones de que era imposible para un motor salvar el obstáculo de la congelación polar, y a un avión soportar, sin mengua para su estabilidad, la acumulación de hielo sobre sus alas. Se incor-

póra así, al margen de la travesía oceánica, que tantas vidas ha costado, una nueva vía de enlace intercontinental.

Estas empresas, aunque parezcan a veces sin otra finalidad que la de poner a prueba el coraje de los hombres y el poder de las máquinas, tienen siempre una derivación práctica para el progreso humano. El salto sobre el Atlántico, hace muy poco hazaña y aventura de héroes, es ya una simple empresa comercial. Dos aviones, partiendo simultáneamente de

SUSCRIBIOS A

“TECNICOS”

ES VUESTRA REVISTA

FAUSTO LORÉN LOZANO

ALMACÉN DE TEJIDOS AL POR MAYOR
Plaza del Progreso, 16

CASA MARQUEZ

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA
GUARNICIONEROS Y EFECTOS MILITARES
Atocha, 4
Teléfono 72959

EVALUACIÓN DE LA ENERGIA QUE ENCIERRAN LOS RIOS Y CUENCAS CARBONIFERAS DE ESPAÑA

Con objeto de dar a conocer a los radioescuchas que atendéis esta conferencia los fundamentos en que se basan nuestros cálculos y esperanzas en el resurgimiento y reconstrucción de España, puesta en manos de los productores trabajadores —libre de toda traba capitalista—, la riqueza natural e industrial disponible, expondremos a continuación algunas notas sobre fuentes de energía distribuidas en el área nacional, evaluando su importancia, hasta donde es permitido hacerlo, a base de estudios y datos estadísticos tan poco exactos, aunque sí veraces, como se pueden obtener en materia tan sujeta a modificaciones o supuestos, cuales son el régimen de corriente de agua en los ríos y la apreciación de las riquezas minerales en las cuencas carboníferas.

Bien quisiéramos eliminar la monotonía que supone la enumeración de datos estadísticos, pero son éstos tan imprescindibles a los fines que nos proponemos, que no hemos dudado en entresacar los más importantes, pues sólo ellos han de servirnos de guía y base para nuestras observaciones y deducciones, si queremos hablar de problemas tan importantes como el que nos ocupa con el verismo, seriedad y conocimiento de causa, que es norma y costumbre de la Confederación Nacional del Trabajo.

Fuentes de energía.—Como base de todo trabajo orientado debidamente, se presenta a nuestra consideración el análisis global de las fuentes de energía disponibles, y de éstas, las dos principales, es decir, los aprovechamientos hidráulicos y los térmicos.

DISPONIBILIDADES HIDRAULICAS

Muchos y variados estudios se han practicado para evaluar los recursos hidráulicos de España, y aunque ninguno pueda considerarse como exacto, pues la exactitud está reñida en cierto modo con la misma inconstancia y variabilidad de las lluvias, coeficientes de evaporación y de escorrentía, etc., sí podemos decir que se dispone de suficiente material para establecer, no sólo la potencia teórica capaz de desarrollarse por nuestras corrientes de agua, sino también la prácticamente aprovechable.

La superficie de la Península Ibérica es de 583.500 kilómetros cuadrados, correspondiendo a España 492.247 y a Portugal 91.253. Detenidas y minuciosas observaciones llevadas a cabo sobre los ríos principales de España, han permitido establecer con bastante aproximación, que en años medios, la cantidad de agua que saldría anualmente de nuestro suelo hacia el mar o hacia la frontera sería de unos 78.000 millones de metros cúbicos. Si se extendieran los cálculos a toda la Península, esta cifra debería elevarse a 101.000 millones, lo que daría para las aguas estrictamente portuguesas 23.000 millones, cifra más bien mínima, pues en Portugal la lluvia es más abundante y el coeficiente de aprovechamiento, por tanto, algo más elevado.

La cifra anterior lleva en sí un germen de error si se aprecia abstractamente, pues tratándose de la totalidad de agua vertida al mar

Con el fin de cooperar a la campaña de divulgación técnico-científica, iniciada por la nueva Asociación Regional de Técnicos del Centro (C. N. T.), nos proponemos en esta sección publicar íntegramente o en extracto, según su importancia y extensión, las conferencias radiadas por nuestros compañeros. Comenzamos con la pronunciada el día 13 del actual mes de agosto, por la Sección de Industriales.

o frontera no nos muestra la gran variabilidad de corrientes. Sabido es que estas variaciones son enormes y distintas de unos ríos a otros, debido a condiciones locales, calidad del suelo, repoblación forestal, etc. También se han estudiado en detalle la variabilidad de la lluvia, la de evaporación, coeficientes de aprovechamiento o escorrentía, variación de caudales y relación entre caudales mínimos mensuales al máximo y mínimo caudal.

Con todos estos datos ha podido llegarse a la conclusión de que si se propusiera uno utilizar y equipar los aprovechamientos hidráulicos para el caudal medio de junio, resultaría perdido para la producción de energía el 36 por 100 del caudal anual. Dedúcese de ello la necesidad de la regulación, y por esto se ha estudiado también el embalse necesario para el aprovechamiento total a régimen constante del año medio, lo que aún no le supondría completo. El embalse debería ser del orden de 19.500 millones de metros cúbicos.

Barajando convenientemente los datos enumerados podemos decir, sin temor a incurrir en error de bulto, que:

	Millones de caballos
La potencia capaz de desarrollar por los ríos españoles es de unos.....	12
La prácticamente aprovechable.....	7
Y en bornas de máquinas eléctricas, o sea contando con rendimientos normales de los grupos hidro-eléctricos.	5

es decir, unos 3 millones 800 mil kilowatios. Todo ello en el caso de no existir regulación por embalse.

Si esta regulación se realizase con la amplitud mencionada, o sea alcanzando 19.500 millones de metros cúbicos, resultaría suficiente en años secos y medios, y la potencia prácticamente aprovechable en bornas sería, aproximadamente, ocho y medio y seis y medio millones de caballos o cinco millones y medio de kilowatios instalados respectivamente.

Para darnos una idea de la magnitud de las obras requeridas a fin de alcanzar el embalse de 19.500 millones de metros cúbicos, diremos que el construido por «Saltos del Duero» en el río Esla, que por cierto es uno de los mayores de Europa, ha precisado una presa de 99 y medio metros de altura para contener 1.100 millo-

nes de metros cúbicos de agua, cubriendo una superficie de 5.000 hectáreas. En el lago formado por el embalse se podrá navegar a lo largo de 90 kilómetros, y como dato curioso indicaremos que tiene unos 18 kilómetros más que el Lemán en Ginebra. El embalse del Nieper, la colosal obra rusa, llega sólo a 1.000 millones, con una presa de 62 metros de altura. Los demás embalses europeos apenas alcanzan el tercio de las dos cifras mencionadas.

Claro que sería muy de desear la realización de los embalses precisos para alcanzar las cifras previstas antes, más que por la producción de energía, por lo que afecta a la regularización del régimen de corrientes de los ríos, a los fines de riegos, navegación fluvial, etcétera, pero también es cierto que será muy de recomendar se verifiquen estudios técnico-económicos minuciosos antes de completar obra tan costosa, teniendo en cuenta las cuantiosas inversiones que habrán de hacerse y los beneficios principalmente agrícolas a obtener.

Por todo lo expuesto entendemos que, como límite prudente, se debe asimilar a las disponibilidades hidráulicas de España un valor de cuatro millones y medio de kilowatios.

Conocida la disponibilidad de energía hidráulica, veamos ahora su estado de aprovechamiento. En la actualidad existen instaladas centrales hidroeléctricas productoras, con una potencia total de un millón ochocientos mil caballos, aproximadamente, o un millón trescientos mil kilowatios. La producción de estas centrales en 1935 ha sido de tres mil trescientos millones de kilowatios-hora.

Vemos, pues, que en la actualidad ya se aprovecha el 28 por 100 de la disponibilidad apuntada.

La potencia anteriormente consignada comprende cuatro centrales hidroeléctricas de más de 50.000 kilowatios, con un total de 290.000 instalados; treinta comprendidas entre 50.000 y 10.000 con 565.000, y el resto menores de 10.000 con un total de 445.000.

Existen estudios más o menos realizables que cubren una gran parte de la riqueza hidráulica que resta por explotar. Se trata de proyectos de gran envergadura, como los de «Saltos del Tajo», en los ríos Tajo, Alagón y Tiétar, para producir 521.000 caballos; «Saltos del Esera» que no sólo abarcan el aspecto de energía con 200.000 kilowatios continuos como mínimo durante las veinticuatro horas y 600.000 como máximo, sino que tiende a mejorar y ampliar los regadíos de la cuenca del Esera; «Saltos de Gredos», que aunque se trata de un proyecto poco concreto, hasta donde alcanzan nuestras noticias, deja ver la posibilidad de aprovechar, entre la laguna grande de Gredos y el río Tiétar, un salto de 1.650 metros, que sería de los de mayor altura del mundo.

Se saldría del marco de esta conferencia enumerar todos los proyectos y concesiones estudiadas, y por eso sólo hemos indicado antes los más salientes. Ahora consignamos, para completar nuestra información, algunos de los más importantes y que comprenden el término de los planes de obras entre otras Empresas, de «Canalización y fuerzas del Gualadquivir» (hoy Mengemor), «Hidroeléctrica Ibérica», «Coope-

rativa del Fluido eléctrico» de Barcelona, «Riegos y fuerzas del Ebro».

Disponibilidades térmicas.—A más de cuatro mil millones de toneladas se hace ascender la riqueza carbonífera de España, y por esta razón consideramos innecesario afinar más la evaluación, pues seguramente es más elevada a medida que estudios más completos y actuales han añadido nuevos yacimientos a los ya conocidos, cuando hace unos veinte años, el eminente geólogo don Luis Adaro, apoyado en su gran experiencia personal y en numerosos informes técnicos, establecía como cifra probable la de 4.370 millones de toneladas, es decir, más de cinco billones de kilowatios-hora equivalentes.

Para formarse una idea de lo que representen los 4.000 millones de toneladas de carbón, recordaremos que el consumo actual de España para todos sus usos, es de unos diez millones de toneladas, así que puede juzgarse por ello lo importantísimo de esta reserva y los muchísimos años de abastecimiento, aun admitiendo las mayores concepciones hoy previsible en cuanto a su explotación como combustible sólido o líquido.

De las reservas carboníferas indicadas corresponden a la cuenca de Asturias 2.900 millones, siguiendo en importancia Teruel con 750, León con 500, Ciudad Libre con 80 y Andalucía y otras provincias con 140.

Estimada la reserva de combustible natural y ante la amplitud del movimiento que ella nos permite, podemos asegurar, sin la menor reserva, que se pueden y deben implantar varias supercentrales productoras en las cuencas carboníferas que, al mismo tiempo de resolver el problema social-minero y valorar el semi-cok procedente de la destilación y de la obtención de combustibles líquidos, tan precisa para nuestra independencia nacional, proporcione energía eléctrica al mercado, en la relación que sea precisa no sólo para compensar la producción hidráulica, sino para resolver con decisión y ahinco los dos problemas fundamentales mencionados.

Nadie dudará que nuestras reservas, en relación con la superficie territorial y el número de habitantes actual y presumible en el futuro, permiten mirar con toda tranquilidad el porvenir y emprender cualquier empresa por grande que hoy nos parezca, sin temor a agotar para nuestro desarrollo, en muchísimos años, con toda seguridad siglos, nuestros yacimientos.

Hasta el momento actual sólo se han establecido grandes centrales térmicas productoras por algunas empresas mineras. El resto y mayoría de las implantadas con combustibles sólidos o líquidos constituyen reservas de las centrales hidráulicas, o pequeños grupos de alimentación de redes rurales en sitios apartados del paso de líneas de conducción de energía eléctrica de grandes y medianas empresas.

El conjunto de instalaciones térmicas era en 1935 de 585.000 caballos ó 430.000 kilowatios, con una producción de 320 millones de kilowatios-hora.

Estas cifras corroboran cuanto hemos dicho referente al criterio seguido hasta ahora, en lo que afecta a la aplicación de las centrales térmicas, pues se ve que siendo su capacidad productora, desde luego, mayor que el tercio de las hidráulicas, porque la cifra de instalación de éstas cubre en muchos casos con gran exceso la potencia utilizable en estiaje, sólo han proporcionado la décima parte de la energía necesaria para el consumo nacional.

También indican estos datos la imprescindible necesidad de contar en el futuro más amplia e imparcialmente con las disponibilidades térmicas, con miras al conjunto de la economía nacional y no como se ha venido practicando con relación a intereses particulares.

Energía disponible.—Considerando en conjunto las fuentes de energía descritas llegaríamos a la conclusión de que relativamente al número de habitantes presente y futuro, podría contarse, para un tiempo muy superior al que puede preverse como vida de los medios actuales de producción, con cifras del orden que se quiera. Esta afirmación no es permitida hacerla, porque tomando sólo el inventario hidráulico establecido se podrían obtener unos 20.000 millones de kilowatios-hora al año, o sean unos 750 por habitante, contando con un aumento de población normal. Hoy esta cifra es de 136. La cifra de 750 kilowatios-hora por habitante sólo es superada bastante por Canadá, Suiza y Noruega, igualada por Suecia y Estados Unidos, y apenas rebasada en su mitad por Bélgica, Alemania, Inglaterra y Francia. Todas ellas naciones de industria muy adelantada, y en las primeras de producción de energía sumamente económica. Rusia, a pesar de su enorme producción actual, 20.500 millones de kilowatios-hora, como cuenta con 168 millones de habitantes, el consumo medio es de 122 kilowatios-hora, pero si se estableciese este dato descontando parte de la producción rural, puesto que la agricultura sólo consume el 1 por 100 de la energía producida, se situaría automáticamente en el rango que por su progreso merece.

Pero hay más, aun cuando en la práctica no se ha de llegar a agotar las disponibilidades hidráulicas, puesto que será preciso, por las poderosas razones expuestas, el montaje de supercentrales térmicas, no sólo se puede compensar cualquier reducción en la partida productora de aquéllas, sino que es posible admitir toda elevación de consumo por habitante, por desproporcionada que nos parezca.

Aprovechamiento futuro de la energía evaluada.—Siendo el norte de nuestra Confederación no sólo el mantenimiento de las conquistas revolucionarias logradas hasta el presente, sino su continuación hasta la meta de nuestras aspiraciones, que no son otras, en resumen, que alcanzar el más alto grado de perfeccionamiento en las relaciones humanas y la máxima justicia social, y como para lograrlo, sobre todo cuanto atañe a la valorización de las fuerzas naturales, es menester estudiarlo convenientemente sin estancamientos perjudiciales, desde el primer momento de la constitución del Sindicato Unico de Técnicos, hoy Asociación Regional de Técnicos, se han nombrado ponencias especializadas en Agricultura, Aeronáutica, Arquitectura, Economía, Caminos y Puertos, Geografía, Industrias, Marina, Minería, Montes y Química, para que preparen planes constructivos y así, al llegar nuestra próxima victoria sobre los traidores nacionales e invasores extranjeros, cuenta la Confederación con

medios técnicos con que acelerar cuanto sea posible, y siempre basada en realidades la ansiada reconstrucción nacional.

Entre las ponencias que actualmente trabajan para conseguir el fin mencionado, se encuentra la dedicada al estudio y valorización de la energía, así como de la red de distribución para la misma y en todos sus aspectos técnicos, tanto de emplazamiento de centrales como de su ordenación, clasificación en Hidráulicas y Térmicas e interconexión por líneas de enlace regionales e interregionales, hasta constituir la «Red eléctrica nacional de España».

EL TÉCNICO

Al unísono que el albañil en el andamio, entre ladrillos, cementos y madera, su cuerpo expone a la lluvia y viento a las escarchas o a las solaneras.

El técnico trabaja y si no sufre del tiempo riguroso la inclemencia, no por eso no aguanta los zarpazos que le lanza del hambre la experiencia.

El albañil, al porvenir mirando en el andamio su vida balancea; el técnico, en su estudio trabajando se pasa el día y aun la noche entera.

Su solar, el tablero; sus cimientos son el papel; su andamio, la banqueta, donde sentado y encorva lo el busto maneja con soltura la herramienta.

Su gaveta, el cerebro, donde amasa pulcramente su artística idea, su lapicero es práctico operario que sabe cumplir bien con su tarea, colocando ladrillos y cornisas, balcones, puertas, ventanas y tejas, canalones, cristales, montacargas, en fin, de construcción toda materia.

Son sus metros: el compás; la escala que sustituyen a la cinta métrica, de niveles hacen sus cartabones y los puntos de mira son las reglas.

La goma de borrar hace de pico, porque derriba lo que mal hiciera y la pala es el aire comprimido que en la boca para soplar se encierra.

Así, pues, es el técnico, creando un obrero igual que otro cualquiera, que se pasa la vida laborando por renovar la humanidad entera.

Así, acabado su proyecto o plano, subsanando grandes dificultades dirige a los obreros, sus hermanos, y sus dibujos se tornan realidades.

Pues sabe que sin músculo el cerebro nada podría hacerse; por lo cual quiere formar un haz indisoluble junto con el obrero manual.

Enrique ALEGRE.

Del Sindicato Unico de la Construcción de Madrid.

Madrid, 15 de junio de 1937.

MUEBLES CUADRADO

RAIMUNDO CAMAS DE METAL
CUADRADO

Calle de Toledo, 34

Teléfono 72682

PAGINA



LIBRE



En esta página insertaremos aquellos trabajos que para su publicación nos fueran enviados por los compañeros pertenecientes a otros Sindicatos, teniendo en cuenta para su selección no el valor literario o técnico de los mismos, sino el espíritu que los anima.

CONSULTORIO TECNICO



Pregunta : 5. Existe en este pueblo una **enormidad** de oruga en el pimiento y desearía **me** dijeseis con qué y cómo se **mataría**.

Contestación: Si los pimientos están muy adelantados será impracticable la lucha contra la oruga, que suponemos será la que comúnmente se conoce en otras comarcas con el nombre de «gardama» (*Laphygma exigua*).

Para combatirla se recurre corrientemente al arseniato de plomo. Es dosis suficiente: 750 gramos de arseniato de plomo en polvo fino, por cada cien litros de agua que, aplicada en pulverizaciones sobre las plantas atacadas, bastan para luchar eficazmente contra esta plaga. Pero si los frutos del pimiento están en condiciones de poderse consumir, no podemos en manera alguna aconsejar la aplicación del arseniato de plomo, pues al quedar adherido al fruto, fácilmente se comprende los grandes peligros que puede acarrear al consumidor.

Cuando los frutos son pequeños, esto es, cuando tienen un tamaño inferior a aquel en que pueden ser utilizados para su consumo en verde, el peligro es muy remoto ya que el aumento de volumen que experimenta el fruto obliga a desprenderse el arseniato.

También puede emplearse el arseniato de calcio, que tiene la ventaja sobre el primero de que se desprende más fácilmente de la planta. La dosis del arseniato de calcio requerida es: 1.500 gramos por cada 100 litros de agua.

Las pulverizaciones con estos insecticidas han de aplicarse cuando las orugas están en actividad sobre la planta, o sea por la mañana muy temprano o a la caída de la tarde, pues en pleno día suelen estar escondidas sobre el terreno, al pie de la planta, y resulta imposible mojarlas.

La destrucción de la puesta de huevecillos que suele verse sobre las hojas y que fácilmente son apreciables por su aspecto blanco, las labores superficiales que malogran la formación de adultos (mariposas) de las crisálidas, que forman en el terreno las orugas al terminar su desarrollo, la caza nocturna de adultos con luces colocadas en el fondo de barricas desfondadas, recubiertas interiormente con alquitrán, etc., etc. Son, ciertamente, medios de algún valor, pero incapaces de dominar la plaga cuando reviste caracteres de importancia.

Sección de Agricultura.

CONFEDERADOS: UTILIZAD ESTE CONSULTORIO

IMPORTANTE

SE RECUERDA A TODOS
LOS COMPAÑEROS AFILIADOS AL SINDICATO UNICO DE TECNICOS QUE NO HAYAN LLENADO LA FICHA GENERAL DEL MISMO, QUE DEBEN PASARSE POR LA SECRETARÍA, CUALQUIER DIA, DE 10 A 2, O DE 4 A 8,30.

MI OPINION

Vamos a ver, compañeros, vamos a ver si es verdad, vamos a ver si queremos llegar a hacer la unidad; esa unidad proletaria que todos dicen querer, pero que no llega nunca, pero que nadie la ve.

Yo, que a nadie represento, yo, un obrero nada más, en este asunto importante, mi opinión os voy a dar: Si la unidad la queremos, yo me permito deciros dejéis a las sindicales, sin mezclarlos los partidos. Estos no pueden unir, se lo impide un gran motivo, por ser dos polos opuestos, hacer unidad..., **el partido**.

Suprimir esos discursos es lo primero que haría, y esas campañas de prensa que son una porquería. Dejar las dos sindicales que son una autoridad que cada uno nos presente un programa sindical, nos citen a una asamblea donde poder discutir, y una vez puestos de acuerdo ¡luchemos hasta morir!

¿Es tan difícil que unidas las dos centrales hermanas, con la vista ante la lucha confeccionen un programa? Esto serviría de pacto entre las dos sindicales, y nos obligaría a todos a por igual acatarle. Comités que estáis al frente de esta noble clase obrera, que pronto podamos ver unidas las dos banderas.

Veridiano BORIO.

Madrid, 9 de julio de 1937.

MARIA LUISA

Coronas, Plantas y Flores naturales

TELEFONO 50048

SERRANO, 2

GAFAS SANTA OLALLA

Para automóviles, motoristas y ver bien. Antes de comprar sus gafas, visite esta Casa

SAN BERNARDO, 54 (frente a la Universidad) - Sucursal provisional: ALCALA, 94 (junto al Cine Pardiñas)



Máquinas de escribir de todas marcas, portables y de oficina

MAQUINAS MULTICOPISTAS

TINTA, CLICHES, PAPEL Y ACCESORIOS PARA LAS MISMAS

ARTICULOS DE ESCRITORIO

PRECIOS SIN COMPETENCIA

FLORIAN DELGADO

VELAZQUEZ, 34 - MADRID - TELEFONO 51310

U. G. T.

C. N. T.

Confecciones Madrid

SASTRERIA CIVIL Y MILITAR

CASA CENTRAL Y TALLERES:

CONDE DE MIRANDA, 3

SUCURSALES EN MADRID:

Postas, 2; Atocha, 63; Preciados, 20

SUCURSAL EN MURCIA:

Calle de Platerías, número 79

¡EUREKA!

CALZADO DE LUJO

Importación de las

célebres marcas:

BALLY y THE

EDWIN CLAPP

Alcalá, 26 - Teléfono 17796 - MADRID

El mejor purgante

AGUAS DE COSLADA

Enfermedades de la piel

AGUAS DE COSLADA

Antibiliosas

AGUAS DE COSLADA

Agua de tocador

AGUAS DE COSLADA

Casa AEOLIAN

AV. DE RUSIA, 22

TELEFONO 22800

Pianos. Pianola-Pianos. Aparatos Radio. Radiófonos. Discos, últimas novedades. Artículos fotográficos y cinematográficos. Perlas Kepta. Perfumería. Muñecas y Óptica. Reparaciones Radio.

VIUDA F. GARCIA

CORONAS FUNEBRES

CASA ESPECIALIZADA EN RAMOS PARA NOVIAS

Concepción Jerónima, 11. - Teléfono 74323

PANAMA GOYA, 79

EXQUISITOS COCKTAILS - CAFE MOKA LEGITIMO
MARISCOS - APERITIVOS - REFRESCOS - HELADOS
NARANJADA Y HORCHATA LIQUIDA - MAGNIFICA TERRAZA

COLMADO "LOS HERCULES"

VINOS FINOS

Carrera de San Jerónimo, 15. Teléf. 27301. - Madrid.

ESTABLECIMIENTOS DE
ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

"JARDIN DE LA ROSA"

Compañero: Tu pequeño jardín será
el encanto de tu hogar. Pídenos para
trazarlo nuestra orientación técnica.

CULTIVOS:

LOPEZ DE HOYOS, 184

Teléfono 52897

MADRID

DESPACHO:

CALLE DE GOYA, 4

Teléfono 58484

FARMACIAS CONFEDERALES

DEL

SINDICATO UNICO DE SANIDAD

C. N. T.

A. I. T.

Número	DIRECCION	Teléfono
1	Lavapiés, 56.....	72.430
2	Avenida Pablo Iglesias, 20.....	46.338
3	Fuencarral, 138.....	32.155
4	Francisco Giner, 22.....	44.526
5	Francisco Zea, 11.....	54.252
6	Fernández de los Ríos, 20.....	43.377
7	Cuchilleros, 18.....	26.941
8	Alcalá, 164.....	53.030
9	Luna, 6.....	10.125
10	Castelló, 30.....	59.537
11	Goya, 89.....	55.680
12	General Pardiñas, 64.....	59.009
13	Pez, 25.....	20.804
14	Toledo, 66.....	72.731
15	Carretera Vicálvaro, 2.....	53.674

PRECIOS DE COOPERATIVA